



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
1803

Facultad de Educación

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA GUERRA Y LA PAZ EN NIÑOS Y NIÑAS,
A LA LUZ DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO Y LOS ACUERDOS DE PAZ**

Autora

VANESSA MACHADO AGUIRRE

Asesor

HECTOR GALLO

Doctor en psicoanálisis

**TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
INFANTIL**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL
MEDELLÍN
2017**

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios, por darme pasión por la vida y el deseo para compartirla con otros en el camino que voy forjando como maestra.

A mis padres quienes han creído en mí y proveyeron en esta etapa de mi vida.

Karina, gracias por escucharme, apoyarme y corregirme cuando era necesario. Tu ayuda y compañía son vitales en mi vida.

A mi asesor, Héctor Gallo, por enseñarme el camino del saber, y a llenarme de valor ante la hoja en blanco.

Por último, agradecer a los niños y niñas entrevistados, quienes con sus ocurrencias y sabiduría le dieron color y gracia a este proyecto.

Representaciones sociales de la guerra y la paz en niños y niñas, a la luz del conflicto armado colombiano y los acuerdos de Paz

Resumen

El presente trabajo da cuenta de las representaciones sociales sobre la paz y la guerra que tienen los niños y niñas a la luz del conflicto armado en Colombia y el acuerdo de paz firmado en Colombia en el presente año. Por medio de la investigación cualitativa, y el enfoque fenomenológico hermenéutico, se dio respuesta a estas representaciones sociales, a través de entrevistas, análisis de dibujos y asociaciones libres.

El conocimiento de las representaciones sociales sobre la paz y la guerra, permite un trabajo reflexivo sobre las experiencias de violencia que sufren los niños, y nuestro papel como maestros, al enfrentarnos con esta infancia que hasta cierto punto la ha naturalizado y se ha vuelto pan diario. Asimismo, esto permitió dar protagonismo a la voz e interpretaciones de los y las participantes, evidenciando las reflexiones y confrontaciones que emergían al narrar sus propias experiencias.

Palabras clave

Representaciones sociales, infancia, guerra, paz, violencia, conflicto armado

Tabla de Contenido

Introducción	6
1. Objetivos	8
General.....	8
Específicos.....	8
Planteamiento del problema	9
2. Antecedentes.....	11
3. Marco Teórico	16
3.1 Representaciones sociales.....	17
3.2 Sobre la Guerra.....	18
3.2.1. Perspectiva sociológica	19
3.3 Sobre la Paz	24
4. Metodología	26
4.1 Paradigma y enfoque	26
4.2 Técnicas de recolección.....	26
4.2.1 Técnicas interrogativas.....	26
4.2.2 Dibujos y soportes gráficos.....	27
4.3 Cómo se desarrolló la investigación	27
4.4 Población.....	28
4.5 Consideraciones éticas	28
5. Resultados y análisis	29
5.1 Representaciones sociales sobre la guerra	29
5.1.1 Las nociones generales sobre la guerra.....	29
5.1.2 Actores de la guerra	31
5.1.3 Personificación de la guerra.....	39
5.1.4 “En mi casa siempre tiran disparos”: Experiencias y la relación con el bullying.....	48
5.1.5 Sentimientos.....	51
5.2. Representaciones sociales sobre la paz.....	52
5.2.1 Nociones generales sobre la paz.....	52
5.2.2 Personificación de la paz	54
5.2.3 Emociones	60
5.2.4 La paz juega al fútbol: la imagen de paz en sí mismos	60

5.3 La guerra y la paz en el cuerpo	62
6. Conclusiones	66
Referencias Bibliográficas	68
Anexos	72

Introducción

Colombia actualmente se encuentra en un proceso de transición de la ‘guerra’ a la ‘paz’, ya que los negociadores del gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, acaban de firmar un acuerdo, en el que pretenden establecer una paz sostenible y duradera. Este acuerdo se ha venido negociando desde hace algunos años, tiempo en el cual se han visto cambios visibles. Sin embargo, es necesario que como Maestros nos preguntemos por la función de la escuela en el posconflicto, y reflexionar sobre el cómo podremos aportar en este nuevo devenir de paz para el país.

El presente trabajo entonces, pretende rastrear las representaciones sociales que tienen los niños y niñas respecto a la paz y la guerra, ya que como lo menciona Umaña (2002), La forma en la que las personas piensan e interpretan el mundo dirige en cierta medida la forma en la que organizan su vida cotidiana y su forma de actuar frente algunas situaciones. Es por ello, que este trabajo pretende, no solo buscar las nociones o definiciones que los niños y niñas tienen sobre estas dos nociones, sino también, desentrañar imágenes, emociones, sentimientos, pensamientos y experiencias, que den cuenta de las representaciones sociales que tienen frente a éstas. Entendiendo de esta manera, la experiencia en el sentido de Larrosa (2006) como “aquello que nos pasa”.

Frente a la noción de Guerra, se remota a Clausewitz (1983) al definirla como un duelo en una escala amplia, ya que toma como una unidad los innumerables duelos residuales que la integran. Y cuyo propósito es abatir al enemigo e incapacitarlo para que no pueda proseguir con su resistencia, para lo cual es imprescindible el uso de la fuerza. Ésta última, cobra gran

importancia en las narraciones de los niños y niñas, ya que siempre está presente al hablar de guerra.

Asimismo, se retoma la conflictividad como generador de un lazo de unión en la vida cotidiana, “toda acción recíproca entre individuos supone un acto de socialización, esto es, de creación de comunidad de intereses, de una unidad social, aunque sea a costa de la negación de una de las partes en pugna.” (Alonso; 2013, p. 216). Así, lo opuesto a la unión no es la guerra, sino la indiferencia, el borrar al otro, el no darle un lugar. Por ende, el conflicto es indispensable como productor de socialización.

Se expresa la posición del agresor frente a la violencia, ya que este la considera como un medio para conseguir ciertos intereses, mas no como un fin en sí mismo, de esta manera el agresor la legitima, mientras que la víctima la padece. “La violencia sería la ausencia de las condiciones que permiten que existan las tendencias naturales en el ser humano al bienestar, la concordia y la Paz.” (Muñoz, 2004, p.229)

Por otro lado, la paz se concibe como la forma más armoniosa de relación entre los seres humanos. Sin embargo, en este trabajo, la paz se entiende como imperfecta, no es vista desde el ideal, sino desde lo real, ya que esta, en nuestro contexto, es fisurada y remendada, debido a que solo es posible “alcanzarla” mediante acuerdos de paz o actos regulativos. El concepto de paz imperfecta, es una noción planteada por Muñoz (2001), entendiéndola como inacabada, sin terminar. Es vista como proceso, no como un estado permanente.

En este orden de ideas, los soportes gráficos y las entrevistas, se usaron como herramienta para dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales que sobre la guerra y la paz tienen los niños y niñas entre los 5 y 10 años de edad de la ciudad de Medellín? Lo que

ameritó la implementación del enfoque fenomenológico-hermenéutico, para dar cuenta del análisis e interpretación de los resultados encontrados. Con la información encontrada, se realizó una categorización para el respectivo análisis, posibilitando la comprensión de los hallazgos. De esta manera, se puede analizar en las entrevistas, como los niños y niñas han vivido la guerra de distintas maneras, para algunos el campo de batalla es el colegio, mientras que para otros es el hogar, aun así, varios han experimentado el conflicto armado en sus barrios, y manifiestan esperanzas de poder salir algún día sin temor a que haya una balacera.

Finalmente, vale la pena resaltar, que en la búsqueda de antecedentes, es muy poco lo que se habla sobre la paz como concepto-noción- representación. Se habla más de la guerra, la violencia y el conflicto armado en Colombia, destacando experiencias y narraciones, sin embargo, de la paz no se habla, son muy pocos los autores que se han dedicado a la búsqueda de experiencias y narraciones sobre esta. Lo cual da cuenta, que sabemos más de guerra que de paz.

1. Objetivos

General

Indagar las representaciones sociales que sobre la guerra y la paz tienen los niños y niñas, a la luz del conflicto armado colombiano y los acuerdos de paz, a través del análisis de narrativas categoriales del relato oral, escrito y gráfico, aportando elementos a la formación docente.

Específicos

- Identificar las representaciones sociales sobre la paz y la guerra que tienen los niños y niñas entrevistados a la luz del conflicto armado colombiano y los acuerdos de paz.

- Analizar las representaciones sociales de la paz y la guerra encontradas en los relatos orales, escritos y gráficos.
- Analizar algunas narrativas explícitas en estudios previos, documentales y películas que narran la vida de niños y niñas en contextos de guerra.

Planteamiento del problema

El país está pasando por un momento histórico, los negociadores del Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), firmaron un acuerdo de paz en el que las dos partes se han comprometido a poner fin a la guerra y a establecer una paz sostenible y duradera. Este es un hecho importante ya que los niños y niñas de nuestro país por generaciones han sido la población más golpeada por la violencia. Ya sea porque son reclutados por grupos revolucionarios para fines bélicos, o por la violencia que se ejerce de parte de los adultos, en las cuales se encuentra el maltrato físico y psicológico, el abuso sexual, hambre, etc. Sin embargo, para nuestro infortunio, la segunda forma de violencia está tan naturalizada y radicada en Colombia que, aunque se haya firmado el acuerdo de paz, seguirá presentándose en nuestra sociedad. Aun así, hay buenas noticias con el proceso de Paz, hecho que se evidencia en noticias como la siguiente:

“Desde que las conversaciones de paz comenzaron, el número de niños desplazados bajó, llegando a 40.000 en 2015 - su nivel más bajo en 20 años -. El número de niños muertos o heridos por las minas terrestres y municiones sin explotar también disminuyó, de 57 en 2013 a 27 el año pasado - el nivel más bajo en 15 años” (UNICEF, 2016)

No se puede entender la guerra en Colombia, si no se tiene en cuenta las voces de todos los que de manera directa o indirecta han sido “víctimas” de esta. Es así que he pretendido, no solo quedarme con la versión de las instituciones o las estadísticas gubernamentales para indagar cómo representan los niños y niñas la paz y la guerra, sino que he procedido también a escuchar sus voces, y a propiciar espacios para pensarse estas nociones. Teniendo como foco el proceso de paz que se ha venido llevando a cabo desde hace unos años en Colombia.

Como pedagogos infantiles es necesario el interesarnos por estas coyunturas que atraviesa nuestro país, ya que también atraviesan la subjetividad y las representaciones de nuestros niños y niñas respecto a la vida, la guerra y la paz. Las escuelas además han sido usadas “como sitio de alojamiento, como trincheras, como lugar para hacer proselitismo y reclutamiento, como centro de operaciones de tortura y entrenamiento, por parte de los actores armados” (p. 64). Pero también la escuela ha sido producida como espacio de protección, de creación y de cuidado (Cortés, 2016). Vale preguntarnos entonces, ¿Qué lugar tiene la escuela y los maestros frente a este nuevo devenir de Paz?

La pregunta de este proyecto surge, de una visita al “Establecimiento Penitenciario y Carcelario La Paz”, ubicado en Itagüí. En ese tiempo Apoyaba una brigada médica realizada allí. En el patio 1, se encuentran los jefes de autodefensas que están en el proceso de Justicia y Paz, en esta ocasión, la brigada iba dirigida a ellos. En una de las tantas conversaciones con los presos, hablaba con un joven, quien dice estuvo presente en el operativo Orión, y que ha pasado por distintos grupos armados. Le pregunté cómo fue su infancia, a qué jugaba. Y él me contestó: “*mientras los niños jugaban con carritos y muñecas, yo ya apretaba el gatillo*”. Esta respuesta, movilizó mi corazón y surge este trabajo como la posible respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las representaciones

sociales que sobre la guerra y la paz tienen los niños y niñas entre los 5 y 10 años de edad de la ciudad de Medellín?

2. Antecedentes

Para el desarrollo de esta investigación, se llevó a cabo una búsqueda documental que sirviera de antecedente. Sirviéndome así de investigaciones previas que trataran la guerra y la paz en los niños y niñas de Colombia. La búsqueda se filtró por las siguientes condiciones:

- Textos publicados en los últimos 5 años (del 2012 al 2017). Esto con el fin de que abarque el tiempo del proceso de paz.
- Que respondan al contexto colombiano.
- Que se encuentren relatos orales, escritos o gráficos de los niños, niñas y jóvenes sobre la guerra y la paz en Colombia.

Según estas condiciones se usaron base de datos como Scielo, Redalyc Dialnet y el OPAC de la Universidad de Antioquia. Vale mencionar que se encontraron textos que daban respuesta a la pregunta por la guerra en niños y niñas, pero la fecha de publicación era de antes del 2012, sin embargo, algunos de estos textos no se obviaron, sino que se tuvieron en cuenta como antecedente, por lo que servían como componente histórico de como se ha entendido el conflicto armado en relación a la infancia, y comparar estos con los publicados desde que inició el proceso de paz, observando sus cambios, avances o retrocesos en el intento por comprender este fenómeno.

El antecedente clave de esta investigación fue “*Las Escuelas como territorio de Paz*”, (Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina & Patiño, 2012) investigación que surge en la necesidad de comprender los procesos de construcción de la subjetividad política de la niñez en contextos de guerra, “a partir de la ampliación de los marcos epistemológicos, teóricos, metodológicos y semánticos desde los cuales se ha pensado tradicionalmente al sujeto y su desarrollo humano.”(2012).

Se basó en la meta lectura de investigaciones hechas anteriormente sobre niñez en conflicto armado y desplazamiento forzado que ya se han llevado a cabo en Colombia, por ende la opción metodológica que configura esta investigación es una apuesta por construir sentido social a partir de las experiencias narradas por estos sujetos. Es así que la narración cobra el protagonismo, no solo como ruta de recolección de información, sino como una forma de ver a los sujetos como agentes sociales activos y reconocerlos como constructores de su mundo. Uno de los puntos clave que llamó la atención de esta investigación, es la no re-victimización de los niños, niñas y jóvenes pertenecientes a los grupos armados, si no, más bien, considerarlos como protagonistas de una historia, la cual puede ser cambiada y redirigida a un mejor futuro.

“*El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia.*” De Yuri Romero y Yuri Chávez (2008), es un artículo producto de una investigación, la cual pretende dar respuesta a las razones por las cuales los menores se unen a un grupo armado ya sea la guerrilla o paramilitar, y así mismo, las razones por las que se desvinculan de dichos grupos. El análisis constó de tres fases: una descriptiva, una interpretativa y una de constitución de sentido. En estas fases hubo revisiones documentales, interpretación de textos y una búsqueda por comprender lo mejor posible la problemática para aplicar el conocimiento a la definición de líneas de investigación y servicio social en las universidades.

En relación con lo anterior, se plantean unos hallazgos de dicha investigación, se encuentra entonces, que hay tres formas de vincularse a un grupo armado: voluntaria, forzada y de nacimiento. De esta manera, una vez unidos al grupo armado, se mantienen motivados porque se sienten “premiados” y “líderes” dentro del grupo cuando asumen la responsabilidad de comandar a otros. Así mismo, ponen de manifiesto la relación que los menores tienen con el arma, aprendiendo a vivir en estado de alerta permanente, depositando su confianza solo en el rifle, “haciendo de este un objeto receptor de sus afectos, símbolo de poder y compañía.” (Romero; Chávez, 2008)

Continuando con el rastreo, me encuentro con el texto “*Infancia en tiempos de guerra: ¿los niños de Colombia conocerán por fin la paz?*” (UNICEF, 2016) En este artículo se evidencia por medio de cifras y relatos, como la guerra ha afectado a los niños, niñas y adolescentes. Y a su vez, cuales son las alternativas propuestas por la UNICEF. Entendiendo a los niños como víctimas y no como culpables. Este texto, al igual que el anterior mencionado, intenta dar respuestas a las razones por las cuales los niños y niñas se unen a los grupos armados, afirmando, que la violencia en el hogar, la falta de oportunidades, las duras condiciones económicas, el deseo de venganza y el reclutamiento forzado, son las grandes razones para involucrarse con estos grupos al margen de la ley. Una vez forman parte de estos, los niños tienen diversas funciones, sirven de mensajeros, sembrar o detectar minas terrestres antipersonas, de guías y guardianes, compañeros sexuales de los líderes militares y participan en secuestros.

“Según las estimaciones de UNICEF, los niños que viven en las zonas afectadas por el conflicto en Colombia componen el 40% de la población que no va a la escuela entre los estudiantes de primaria y secundaria.” (UNICEF, 2016) Esta cifra presentada, es muy alta, nos hace pensar entonces ¿cuál es el papel de la escuela en estas zonas de conflicto armado?

A continuación, se expondrá un cuadro que sintetiza el rastreo bibliográfico realizado, el cual da cuenta de los demás antecedentes consultados y analizados.

Título	Autores	Tipo de documentación	Modalidad	Año	Editorial
El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia	Romero Picón, Yuri; Chávez Plazas, Yuri	Artículo de revista - Tabula Rasa, núm. 8 pp. 197-210	Resultados de investigación	2008	Universidades Antonio Nariño y Colegio Mayor de Cundinamarca, adscritas a la Asociación Grupo Interuniversitario Investigare
Las escuelas como territorio de paz: Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado	Sara Victoria Alvarado; Héctor Fabio Ospina; Marieta Quintero; María Teresa Luna; María Camila Ospina; Jhoana A. Patiño.	-	Resultados de investigación	2012	Programa de Investigación Postdoctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de CLACSO, el Centro de Estudios avanzados en Niñez y Juventud, del CINDE y la Universidad de Manizales en Colombia,
INFANCIA EN TIEMPOS DE GUERRA- ¿los niños de Colombia conocerán por fin la paz?	UNICEF	Artículo de revista. La infancia en peligro	Resultados de investigación	2016	UNICEF-COLOMBIA
La escuela colombiana: entre la nuda vida y la biopotencia.	Amanda Cortés Salcedo	Artículo de revista. Revista Colombiana de Educación, núm. 71. pp. 383-397	Resultados de investigación	2016	Universidad Pedagógica Nacional

Conflicto armado en Colombia, escuela derechos humanos y DIH en Colombia	Flor Alba Romero Medina	Trabajo de estudiante tendiente a grado	Tesis de doctorado	2013	Universidad Distrital "Francisco José de Caldas"
El dolor oculto de la infancia	César Grajales	Informe final de investigación		1999	UNICEF-COLOMBIA
La infancia perdida en Colombia: los menores en la guerra	Ximena Pachón	Informe final de investigación		2009	Universidad Nacional de Colombia
La escuela y la guerra, las memorias entre el miedo y el silencio	Mauricio Enrique Lizarralde	Artículo de revista Prx. Ped. Pp. 90-103		2012	
Sobrevivimos a la guerra: relatos de jóvenes que no quieren ser víctimas del conflicto armado en Colombia	Mery Paola Cárdenas Collante	Trabajo de estudiante tendiente a grado	Trabajo de grado de Pregrado	2009	Pontificia Universidad Javeriana
Colombia: La guerra en los niños y niñas	Watch list on children and armed conflict	Watch list on children and armed conflict		2004	
De víctimas a protagonistas: El cine colombiano de ficción y la forma en la que representa a los niños víctimas del conflicto armado colombiano	Yenifer Andrea Vargas Flórez	Trabajo de estudiante tendiente a grado	Trabajo de grado de pregrado	2016	Universidad De Antioquia
Jóvenes y sus códigos sobre la paz: representación social de los y las jóvenes del corregimiento	Yasmin Andrea Bedoya Ramirez	Trabajo de estudiante tendiente a grado	Trabajo de grado de pregrado	2016	Universidad de Antioquia

Altamira sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida.				
--	--	--	--	--

Cuadro 1. Antecedentes analizados y documentados para la realización del proyecto investigativo.

De los textos anteriormente revisados, se puede observar que en su totalidad se evidencian relatos de niños excombatientes, mas no de niños comunes, no se encontró trabajos investigativos que dieran cuenta de los relatos orales, escritos y/o gráficos de niños que no han estado en las filas de los grupos armados. Y de igual manera, se encontró que son muy poco los textos que evidencian los dichos y decires de los niños y niñas sobre la paz. Se habla entonces de esta noción como posibilidad, ideal, o “en potencia”, ya que en su mayoría, se habla de “educación para la paz”, “construcción para la paz”, asumiéndola así como un futuro esperado, el cual hay que construir y del cual solo tenemos vestigios, viéndola desde la perspectiva de la violencia. Vale aclarar, que este fenómeno es presentado desde la academia, ya que es evidente los distintos programas que se han encargado de rescatar experiencias de paz en distintos contextos, como los laboratorios de paz, las mesas de derechos humanos, programas como “mambrú no va a la guerra”, entre otros, que poco a poco intentan resaltar la paz en medio de la naturalización de la violencia.

3. Marco Teórico

En este apartado, se hace necesario evidenciar los fundamentos teóricos en los que se basa el presente proyecto, las nociones gruesas que transversalizan son: representaciones sociales, guerra

y paz, éstas relacionadas al contexto colombiano y a la luz del actual proceso de paz llevado a cabo en el país en los últimos años.

3.1 Representaciones sociales

Los seres humanos conocen la realidad que les envuelve a través de interpretaciones de los procesos de comunicación y pensamiento social. La forma en la que las personas piensan e interpretan el mundo dirige en cierta medida la forma en la que organizan su vida cotidiana y su forma de actuar frente algunas situaciones (Umaña; 2002). De igual manera, Materán (2008) las define de la siguiente manera:

“Equivalen, en sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales.... Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social” (Materán; 2008, p. 244)

Es de esta manera que en la sociedad se encuentra un entramado de significaciones, símbolos y creencias las cuales dan cuenta no solo del conocimiento colectivo sino también individual, es decir, aquello que cada sujeto cree o piensa, incluso, la manera de comportarse frente a ciertas situaciones, no ha surgido de él mismo, sino que tiene su origen en el conocimiento común, para Jodelet (1984) una forma de pensamiento social.

En relación a esto, Moscovici (1979) da una definición de las representaciones sociales, las concibe como: “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.” (Moscovici, 1979:17-18). Así pues, la

representación, el discurso y el comportamiento se van desarrollando simultáneamente, por ende, para la investigación de las representaciones sociales es indispensable tener en cuenta el contexto social en el que se encuentran los sujetos a investigar, “pues se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia” (Umaña; 2002, P.11) y para ello juega un papel importante el desentrañar el cúmulo de discursos de los cuales han estado permeados los sujetos, y que han interiorizado inconscientemente.

Umaña (2002), menciona algunas de las funciones de las representaciones sociales, basada en Sandoval (1997). Estas posibilitan la comprensión, la valoración, la comunicación y la actuación, es decir, permiten pensar el mundo y sus relaciones, el calificar o enjuiciar hechos y entender la forma en que se actúa, entendiendo que los actos están condicionados por las representaciones sociales.

Es así, que para el presente proyecto, se pretendió encontrar las representaciones sociales de algunos niños y niñas de la ciudad de Medellín, ya que pueden dar cuenta de los discursos por los cuales están cubiertos, y permite cuestionarse el por qué se tienen ciertas imágenes y creencias, y no otras respecto a la paz y la guerra, teniendo en cuenta que no han vivido directamente el conflicto armado. Intentado indagar, interpretar y analizar no solo conceptos o afirmaciones que puedan tener frente estas dos nociones, sino también recoger sentimientos, emociones y representaciones visuales propiamente dichas.

3.2 Sobre la Guerra

Guerra es una de las palabras más usadas en nuestro país, no precisamente porque estemos en guerra con otra nación, sino, porque desafortunadamente esta se ha gestado al interior.

¿Qué entendemos por guerra? Para responder a esta pregunta nos basaremos en una perspectiva sociológica; ésta a su vez, se relacionará con otras dos nociones: violencia y conflicto.

3.2.1. Perspectiva sociológica

La guerra es una actividad humana, y ningún grupo ha quedado exenta de ella en la historia. Es la expresión máxima del conflicto y funda relaciones sociales. Clausewitz (1983) en su texto *“de la guerra”* la define como un duelo en una escala amplia, ya que toma como una unidad los innumerables duelos residuales que la integran. Y cuyo propósito es abatir al enemigo e incapacitarlo para que no pueda proseguir con su resistencia, para lo cual es imprescindible el uso de la fuerza.

“La fuerza, es decir, la fuerza física (porque no existe una fuerza moral fuera de los conceptos de ley y de Estado) constituye así el medio; imponer nuestra voluntad al enemigo es el objetivo. Para estar seguros de alcanzar este objetivo tenemos que desarmar al enemigo, y este desarme constituye, por definición, el propósito específico de la acción militar: reemplaza al objetivo y en cierto sentido prescinde de él como si no formara parte de la propia guerra.”
(Clausewitz; 1983.p. 53)

El autor afirma, que la guerra es un acto de fuerza, y no hay un límite para su aplicación. “Pero no cabe considerar la fuerza como la acción de una fuerza viva sobre una masa inerte (el aguante absoluto no sería guerra en modo alguno), sino que es siempre el choque entre dos fuerzas vivas” (Clausewitz; 1983.p. 55) Una muestra explícita de ello es la invención de la pólvora y el perfeccionamiento constante de las armas de fuego, la cual, a su vez evidencia que

la necesidad inherente al concepto teórico de la guerra, la destrucción del adversario, que no se ha visto debilitada por el avance de la civilización. De esta manera, lo que se considera como objetivo de la acción militar se aplica a ambos bandos, así, mientras no se haya derrotado a mi oponente se debe albergar temor de que él sea el que me derrote. Por ello, ya no soy dueño de mí mismo, sino de quien me justifica, al tiempo que lo justifico a él. Podría decirse entonces, que en el contexto colombiano, los grupos armados, tales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, quienes nacieron como forma de hacerle resistencia al Estado, y defender los intereses del pueblo, son quienes le dan la razón de ser al ejército colombiano y viceversa. Sus existencias justifican la una a la otra, son dueños los unos de los otros.

El mismo autor, propone que la guerra es un acto político, afirmando:

“La guerra entablada por una comunidad —la guerra entre naciones enteras—, y particularmente entre naciones civilizadas, surge siempre de una circunstancia política, y no tiene su manifestación más que por un motivo político. Es, pues, un acto político. Ahora bien, si en sí misma fuera un acto completo e inalterable, una manifestación absoluta de violencia, como hubo que deducir considerándola en su concepción pura, en cuanto se pusiera de manifiesto por medio de la política ocuparía el lugar de ésta y, como algo completamente independiente de ella, la descartaría y sólo se regiría por sus propias leyes.” (Clausewitz; 1983.p. 66)

Por otro lado, Alonso (2013), realizó un estudio de la sociología de la guerra según Georg Simmel – filósofo y sociólogo, quien abordó el problema del conflicto y la guerra en su obra *Sociología* (1908) - Desde el punto de vista de la sociología del conflicto de Simmel, “toda acción recíproca entre individuos supone un acto de socialización, esto es, de creación de comunidad de intereses, de una unidad social, aunque sea a costa de la negación de una de las

partes en pugna.”(Alonso; 2013, p. 216) Así, lo opuesto a la unión no es la guerra, sino la indiferencia, el borrar al otro, el no darle un lugar.

Es por lo anterior, que Simmel (1908) afirma que la vida en sociedad supone una red de aversiones y simpatías reflejadas hacia el prójimo. Así, el rencor, los altercados, entre otros, ayudan a la creación de un sentimiento de comunidad. De igual manera, Alonso (2013) aclara que el conflicto y lucha también adoptan formas brutales, como lo es el caso de exterminar pueblos enteros, y acota que se recibe la impresión de que los hombres no se han amado nunca por motivos tan insignificantes como los que les llevan a odiarse (Como se cita en Alonso, 2013). El odio no necesita de tantas excusas para manifestarse.

Concluimos entonces, que la guerra se presenta en las sociedades desde las pequeñas interacciones de rencillas entre personas, hasta su máxima expresión como la destrucción de pueblos enteros además evidenciamos su directa vinculación con las nociones de conflicto, violencia y fuerza. Rescatamos la definición de Clausewitz (1983) al considerarla como un gran duelo, debido a las grandes pérdidas que deja la guerra, y su objetivo final el cual es destruir al enemigo, reconociendo este como fuerza viva capaz de destruir si no se le desarma, según lo anterior se consideran tres formas de producirse el paso de la guerra a la paz: la victoria de uno y la consiguiente derrota del rival, el pacto estratégico entre las partes y la reconciliación. (Alfonso; 2013)

3.2.1.1 El conflicto

El conflicto es entendido como contraposición de intereses y/o percepciones. Esta noción se convirtió tema de investigación como una vía para explicar los problemas de las relaciones humanas. Los seres vivos en general están inmersos en la conflictividad, “el conflicto, es una

característica principal de los seres vivos, que en su intento de perpetuarse como individuos – frente a la muerte– y como especie –frente a la extinción– pretenden utilizar en su beneficio los recursos y la energía disponible en su entorno.” (Muñoz; 2001, p. 148) En esta medida y desde esta perspectiva, el conflicto es visto como algo necesario, algo que, curiosamente, permite la continuación de la vida. Por ende, la especie humana participa de la conflictividad, compartiendo esta característica con los demás seres vivos.

Sin embargo, los humanos han desarrollado un mayor nivel de complejidad y organización, por lo que esta se presenta de manera particular por la presencia de la cultura –característica primordial que distingue la raza humana de los animales-, Lo que la hace “naturalmente” conflictiva. Es por ello, que Muñoz (2001) escribe:

“En la medida en que tales contraposiciones están siempre presentes en todas las sociedades y actividades humanas, en todas sus actividades, es más, cabe proyectar su presencia a todo el tiempo y espacio humano, desde que la «cultura» nos hizo humanos, nos ayudó a avanzar en el dominio de la naturaleza.”

3.2.1.2 La violencia

La violencia es una acción injusta con que se ofende o perjudica a alguien¹. Se expresa en distintas maneras: violencia física, psicológica, estructural (pobreza), cultural (machismo, racismo), violencia simbólica (estigmatización). Para la explicación del origen de la violencia se encuentran dos grandes posturas, por un lado, está la postura biologicista, que enfatiza el origen en los instintos humanos, las pulsiones; y otra postura que es la ambientalista, que enfatiza el origen en el entorno socio-cultural. Muñoz (2001), citando a Freud dice «La inclinación a la

¹ Según el diccionario María Moliner

agresión es una disposición instintual original en el ser humano que constituye el mayor impedimento a la civilización. Ese instinto agresivo natural se deriva del instinto de muerte, que se encuentra en el ser humano junto con el instinto de Eros.» Afirmando así, que la violencia es inherente al ser humano y no es meramente aprendida por la sociedad o la cultura. Esto se evidencia también en la más conocida frase de Tomas Hobbes al decir “*homo monini lupus, bellum omnium contra omnes*” – el hombre es un lobo para el hombre- insinuando así, que los seres humanos, lejos de ser aliados, son *enemigos*, ya que el otro representa un malestar porque es una competencia para la maximización de los beneficios propios. Otros autores, como Galtung o Martínez, la violencia sería la ausencia de las condiciones que permiten que existan las tendencias naturales en el ser humano al bienestar, la concordia y la Paz, estas condiciones pueden ser externas o internas.

Siempre que hay violencia, hay agresores y víctimas. “El agresor generalmente la utiliza como un instrumento de actuación sobre la realidad que se considera necesario, útil, eficaz, valioso para una serie de fines y objetivos.” (Muñoz, 2001) Es decir, la violencia es en sí mismo un medio para lograr algo, no un fin, de esta manera, el agresor la legitima, y la ve como necesaria y útil, mientras que la víctima la sufre como una realidad dañina y perjudicial. Esto hace a la violencia ser una noción ambivalente.

Por otro lado, Fernández y López (2014) afirman que luchar contra la violencia provoca el efecto contrario y se le da más fuerza, la hace más visible y resistente, citando a Hessel (2011: 41) “es cierto que el recurso a la violencia contra la violencia corre el riesgo de perpetuarla.” Por ello, si se quiere acabar con la violencia, o más bien, reducirla, se debe buscar alternativas distintas a la misma violencia y recurrir a formas pacificadoras como el diálogo o acuerdos.

3.3 Sobre la Paz

La paz es la manera más armoniosa de relacionarnos con otras personas, esta noción, ha sido menos abordada que el de la guerra, y vista conceptualmente desde la perspectiva de la violencia-conflicto-guerra. Este fenómeno se ha presentado, no solo por el énfasis que hacen los medios de comunicación, sino que sus raíces están desde la base epistemológica.

“Se ha visto favorecida por la misma epistemología desde la que se ha concebido la investigación en teoría de la paz. Esta investigación, de carácter multidisciplinar, estuvo ligada en sus inicios a Galtung, fundador en 1959 del Peace Research Institute en Oslo (prio) y del Journal of Peace Research (1964-1974). En 1959, Galtung establece una diferencia entre paz negativa y paz positiva debido a la pobreza del concepto de paz dominante en esos momentos (Galtung, 1969).”(Fernandez, Lopez; 2014, p.118)

Por ende, la paz es estudiada y definida como “ausencia de guerra”, es decir, ausencia de “la paz negativa.” Esto trae consigo consecuencias, ya que la perspectiva de las investigaciones para la paz se concentra en el estudio violencia y sus causas, como lo mencionan Alfonso Fernández y María Del Carmen López, en su artículo de revista “*Educación para la paz. Necesidad de un Cambio epistemológico*”: “parece que siempre que intentamos hablar de la paz empezamos refiriéndonos a lo que no es paz. Es decir, hablamos de paz en sentido negativo”.

Se hace necesario entonces, estudiar la paz no como ausencia de violencia, sino como la presencia de, estudiando esas presencias desde realidades, no desde el ideal o posibilidad como suele pasar. Desde esta visión se promueve intervenciones de tipo preventivo al desarrollar una cultura de paz y evitar –en lo posible– la aparición de la violencia.

Teniendo como premisa esta perspectiva, se evidencia que la paz que hemos vivido históricamente ha sido una *paz imperfecta*², fisurada y más que todo remendada, ya que no se ha tratado de una paz perfecta, universal e infinita, sino de actos regulativos o de acuerdos de las partes responsables en determinados conflictos. Cuando Muñoz (2001) habla de paz “imperfecta,” aclara que es la paz como inacabada, sin terminar. Es vista como proceso, no como un estado permanente. Es una noción que se introduce fuera del ideal o lo utópico. La paz, como condición originaria de las relaciones humanas tiene una característica que comparte con la justicia, ya que son condiciones que posibilitan las relaciones humanas, pero como ésta se puede desviar, se convierte a su vez, un objeto por alcanzar. “Así, podríamos decir, la paz es condición de posibilidad de las relaciones humanas y, a la vez, meta por conseguir” (Muñoz; 2001, p. 326)

En ese mismo sentido Fernández (2001) expresa que la paz tiene tres ámbitos de expresión: el social (entre seres humanos), el natural (con la naturaleza) y el personal (consigo mismo), estos tres inseparables entre sí y se influyen mutuamente. Por ende, los ámbitos de paz social y el natural se podrán dar en su totalidad si cada uno tiene paz consigo mismo. Es así, que esta perspectiva de paz imperfecta nos permite tener un bagaje amplio de las prácticas de paz desarrolladas por el ser humano, desde la generosidad, el amor, hasta los tratados y acuerdos de paz.

² La noción de “paz imperfecta”, fue introducida por Francisco A. Muñoz, director del Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada, en la reunión constitutiva de la Asociación Española de Investigación para la Paz. (1997)

4. Metodología

4.1 Paradigma y enfoque

La presente investigación se llevó a cabo desde el paradigma cualitativo, entendido como “cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. (Strauss y Corbin; 2002, p. 11)”, por lo que permite investigar e interpretar comportamientos, emociones, interacciones y fenómenos sociales. El enfoque en el que se basa el proyecto es la fenomenología hermenéutica, ya que permite la descripción e interpretación de fenómenos específicos, para tratar de dar explicaciones del significado de los mismos. (Hernández; 2014)

4.2 Técnicas de recolección

4.2.1 Técnicas interrogativas

Para la recolección de información se recurrió en primera medida a la entrevista semi-estructurada y la interacción verbal, con el propósito de indagar por experiencias y vivencias que los niños y niñas han tenido respecto a la paz y la guerra, por lo que en su mayoría las preguntas surgían mediante los entrevistados iban contando y narrando sus creencias, pensamientos e imágenes respecto a estas nociones, buscando en cada encuentro lo que expresa Umaña (2002): “Dichos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras.” (p.56) por ello las narraciones y el discurso tuvieron el protagonismo en esta investigación.

4.2.2 Dibujos y soportes gráficos

Esta técnica constó de distintas fases, la realización de un dibujo, la verbalización de los niños y niñas a partir del dibujo elaborado, la comparación y el análisis. Esta técnica permitió que los niños y niñas pudieran hablar fluidamente sobre las nociones a investigar, ya que era una actividad que les llamaba la atención, y la cual les permitía hacer asociaciones con aspectos cercanos a su cotidianidad.

4.3 Cómo se desarrolló la investigación

Para obtener la información por parte de los niños y niñas entrevistados se tuvieron tres encuentros con cada uno. El primero constó de una pequeña autobiografía, en el que expresaran sus gustos, con quienes vivían en su casa, creencia religiosa, colegio, que hacían en sus tiempos libres, y lo que quisiera contar de su historia. Esto con el fin de contar con el bagaje de conocimientos y creencias que puedan tener frente a la paz y la guerra.

El segundo encuentro, constó de una entrevista semi-estructurada, en la que se pudo indagar sobre las nociones de paz y guerra, por medio de técnicas asociativas, preguntas planeadas con anterioridad y emergentes, y casos hipotéticos.

Por último, el tercer encuentro tuvo como protagonista el componente gráfico, en el que, por medio de dibujos y esquemas, los niños daban cuenta del lugar que la paz y la guerra tiene en sus vidas, dando pie a la narración y argumentación mientras plasmaban sobre los materiales dispuestos por la entrevistadora, para dar cuenta de las representaciones sociales con las que cuentan los niños y niñas entrevistados.

4.4 Población

En total se entrevistó a dos niños y tres niñas de la ciudad de Medellín de distintas comunas (entre los que se encuentra: Castilla, Manrique y Robledo), estos no pertenecientes a un grupo o colectivo en común. Los niños y niñas seleccionados fueron elegidos intencionalmente bajo dos criterios:

- Edades comprendidas entre los 5 y 10 años, edad en la cual pueden dar cuenta por medio del recurso escrito y verbal de las nociones de guerra y paz.
- Población femenina y masculina

No se hizo énfasis en si los niños y niñas han sido víctimas directas del conflicto armado, ya que la intención ha sido indagar por las representaciones sociales en la infancia que no ha vivido la guerra interna de manera directa.

4.5 Consideraciones éticas

Para la realización de los encuentros se contó con un consentimiento informado el cual fue leído y firmado por parte de los niños/niñas y sus respectivos acudientes, especificando de igual manera la edad de los menores. En este consentimiento se aclaró que las entrevistas serían grabadas en audio, y los productos gráficos serían fotografiados. Se acordó proteger la identidad de los y las entrevistadas cambiando sus nombres, y de igual manera se informó sobre el trato de la información, aclarando su uso meramente investigativo.

5. Resultados y análisis

5.1 Representaciones sociales sobre la guerra

5.1.1 Las nociones generales sobre la guerra

***“Cuando la paz ya no funciona, se transforma en guerra”*: La guerra como ausencia de paz**

En esta subcategoría abordaremos las nociones que dan los niños sobre la guerra, es decir, los conceptos con que vienen los niños y niñas entrevistados, además, con qué otras palabras puede asociarse esta noción.

Las respuestas ante la pregunta “¿qué es la guerra?” tienen en común la definición de “pelear”, este concepto apareció en cada respuesta de los niños y niñas, hacían alusión a esta como forma de hacerse visible. Entre las respuestas también se encontró “*muertes, asesinatos*” y “*cuando la gente pelea, por ejemplo por un país, cuando se matan unos a otros*”. De este modo, los niños la entienden como algo dañino, peligroso y que causa estragos en la sociedad, al justificar “es mala porque daña el planeta”. Asocian la guerra con sus consecuencias y lo que deja detrás de sí, vistiéndola a la guerra de muerte no viendo ninguna bondad en esta. Esta representación, puede asociarse con la definición que Clausewitz (1983) da de la guerra, al considerarla como un gran duelo por la unidad de pequeños duelos que deja ésta. Entendidos como esas consecuencias y pérdidas residuales que trae consigo, asimismo, los niños y niñas intentan definirla a partir de los efectos visibles.

“Es por ejemplo que un país, el presidente de un país, le declare la guerra a otro país y comienza una guerra. Cuando la paz no funciona, la paz se transforma en guerra” [L: Entrevista]

No solo intentaron definir a la guerra por sí misma, sino teniendo como referencia la paz, definiéndola como “ausencia de paz”. En este sentido, se puede interpretar y analizar desde la voz de L que para ella la paz no siempre funciona, no siempre opera y tiene fisuras. “La violencia sería la ausencia de las condiciones que permiten que existan las tendencias naturales en el ser humano al bienestar, la concordia y la Paz.”(Muñoz; 2001, p. 229) es decir, cuando la paz es interrumpida quien tiene el protagonismo es la guerra, de esta manera se entienden estos conceptos como proceso, en constante movimiento, como si ambos conceptos fueran uno solo, solamente que con un disfraz distinto, y se transformara como un camaleón.

Para dar cuenta de las nociones sobre guerra, uno de los ejercicios para recolectar la información consistió en prender un fósforo, y los niños y niñas entrevistados debían decir aquellas palabras que se le vinieran a la cabeza en relación a la palabra guerra, hasta que el fósforo se apagara. Las palabras que surgieron a modo de asociación libre fueron:

“La guerra es mala, ay no, no, no, y que uno nunca puede pelear porque es muy maluco... eh... es fea, horrible, fastidiosa... fea y también maluca... ay no, es horrenda, la pelea es horrenda.”

“Matanzas, asesinatos, muertes”

“Incendios, matar personas, no paz”

“Maltrato, malas cosas, deshonestidad, rabia, secuestros”

“Intolerancia, pelea, locura”

[Actividad asociativa con fósforos]

Encontramos nuevamente la palabra “pelea”, además algunos calificativos y adjetivos axiológicos y estéticos asociados a la guerra, catalogándola como “mala, fea y horrenda”. Además, aparecen dos palabras que hasta este momento no habían aparecido “intolerancia y locura”, estableciendo relación con las razones del por qué la guerra: el no respeto por la diferencia y la ausencia de razón.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, surge un aspecto importante para analizar y son los motivos y razones de la guerra expresada por los niños y niñas, en el párrafo anterior se evidenció una noción que cobra importancia en el análisis de las entrevistas, esta es *la intolerancia*. Este concepto sale a la luz en otras entrevistas de forma indirecta, al manifestar que quienes están en guerra tienen diferencias significativas entre sí que hacen estallar una confrontación, es de esta manera que los actores de la guerra, es decir, quienes la lideran, son categorizados en “*buenos contra malos*”, “*blancos y negros*”, “*diablo y Dios*”, “*gatos y perros*” entre otros aspectos y adjetivos aparentemente contradictorios. Asunto que será ampliado en los siguientes apartados.

5.1.2 Actores de la guerra

5.1.2.1 “Donald Trump es muy malo en verdad”: la construcción del enemigo a partir de la diferencia

Una sub categoría que emergió en el análisis de las entrevistas es la pregunta por los actores de la guerra, a quien se le asemeja la guerra. Ante esta cuestión, surgieron dos respuestas que analizaremos a continuación.

E: ¿Conoces a alguien como la guerra?

T: Si, y se murió, Pablo Escobar

E: ¿Qué sabes de Pablo Escobar?

T: Que era dueño de Nápoles

E: ¿Y porque la guerra es como él?

T: Porque el mataba a la gente, robaba a la gente, ponía bombas a la gente

[T: Entrevista]

En la conversación con *T* se evidenció que él fue a la hacienda Nápoles en alguna ocasión, por motivo de vacaciones y por ello sabía de la existencia de esta y quien era su dueño. Vemos pues, como relaciona a Pablo Escobar directamente con la guerra, por las acciones que *T* expresa que cometía: matar, robar y poner bombas. Acciones que claramente están cargadas con la intención de hacer daño.

E: ¿Conoces a alguien como la guerra?

D: Si, Donald Trump

E: ¿Por qué Donald Trump?

D: Porque es muy malo, porque hizo los muros, porque, eh, es que es muy malo en verdad.

[D: ENTREVISTA]

Al preguntarle por quien relacionaba a la guerra, su respuesta inmediata fue “Donald Trump”, considerándolo como un dirigente que no quiere a las demás personas, acto, que él califica como ‘malo’ y como fundante de la guerra misma. Sin embargo, en el transcurso de la entrevista surge lo siguiente:

D: Yo no quiero los negros, yo soy blanco, y no me gustan los negros. Un día quiero a los negros, y otros días no los quiero, mañana no voy a querer los negros, hoy sí, y el miércoles si los quiero, y mañana no, el jueves y el viernes sí.

E: ¿Por qué no vas a querer a los negros ese día?

D: Porque esos días no me toca entrenamiento de futbol, no todos los días... esos días si porque... no todos los días me junto con ellos.

E: ¿Tienes amiguitos negritos?

D: Si, entonces, porque ese mismo día, esos días, me junto con negritos, es que son muy buenos jugando, y más el lunes y el miércoles...

E: ¿Cuándo no están jugando no eres amigo de ellos?

D: No, es que odio mucho los negros, el sábado y el domingo, porque no me junto con los negros, en verdad, en verdad, no me junto con los negros, entonces no los quiero

[D: ENTREVISTA]

Parece curioso, que el mismo niño que dijo que la guerra la relacionaba con el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, y cataloga sus actos como ‘malos’, sea el mismo que diga que odia a los ‘negros’ y se fundamente en el argumento de que él es blanco y por eso no le gustan. Aquí se evidencia entonces en como la diferencia, la otredad, juega un papel fundamental en la construcción del enemigo, aquel que no es igual a mí, es visto como un contrincante y digno de odio. En este sentido, el enemigo encarna, en cierta medida lo opuesto a lo que somos, y aquello por lo que luchamos. (Romero, 2008) Sin embargo, también se evidencia cómo aquello que los une provoca que él los quiera esos días en que juegan, ya que para *D* el futbol constituye uno de los asuntos más importantes en su vida. Atenta a lo que ya había expresado *D* respecto a Donald Trump, relacionándolo con ese aspecto en el que se parecen un poco, intervengo intentando poner su ejemplo a modo de espejo:

E: ¿Sabías que Donald Trump también es así? ¿E hizo los muros por eso?

D: ¿Por qué odia a los negros?

E: Porque no quiere a las personas que no son de su raza

D: ¡Ay Dios mío! ¡Voy a crear unos muros! Si, voy a crear un muro

E: ¿Seguro? Así no podrías jugar con los de piel morena

*D: Ay no, no... es que no sé cómo hacerlo, ah no si... **no voy a crear ningún muro, porque quiero más los negros, más días los quiero***

[D: ENTREVISTA]

En este intento por mostrarle a *D* qué tenía algo en común con Donald Trump, se da cuenta que podía caer en el mismo error, tal vez no con muros físicos, sino simbólicos que no le permitan relacionarse con los niños que tienen un color de piel distinto a la de él. Evidenciando en este sentido, un rechazo de una actitud suya en el otro. Vemos entonces como hay una negación de la individualidad: todo aquel que pertenezca al grupo contrario sería considerado, automáticamente, como nuestro enemigo. Frente a esto Angarita, P...[et al.] (2016) expresan que una elaboración de una concepción de sí mismo influye en la construcción del enemigo, ya que el Yo sirve de referencia para construir por oposición lo que es distinto, diferente. Por ende, es un elemento fundamental en la estructura de la enemistad como de la amistad.

“Esta manera de proceder para construir a un enemigo no es solo exclusiva de los actores del conflicto armado en Colombia, sino que es también como se procede en el vínculo con el semejante y está en la base de todas las guerras.” (Angarita, P...[et al.] 2016, P. 27)

Según lo anterior, se puede analizar como en un primer momento se estaba convenciendo de la idea de crear ‘muros’, sin embargo, le llamo la atención en que si los crea no podría jugar con esos amigos que en palabras de él ‘*juegan muy bueno*’, finalmente, observamos que cambia de idea, dando a entender que quiere más a los ‘*negros*’, que el hecho de no poder jugar con ellos a

causa de los ‘muros’ que en un momento pensó crear. Jugar al fútbol para *D* es más importante, y a la vez una excusa que le permite derribar todo muro simbólico.

5.1.2.2 “Había un perrito muy malo, por eso le pusieron diablo”: la guerra, el mal y el diablo

Un aspecto que se repitió en las entrevistas es la relación que los niños y niñas hacían con el diablo y la guerra.

L: Le hice unos cuernos del diablo

E: ¿Por qué lo relacionaste con el diablo?

L: Porque el diablo es muy malo, vive en un basurero

[L: Entrevista]

En este sentido, se entiende que la relación con el diablo se hace por el hecho que lo asumen como un ser cargado de ‘maldad’, tal vez por las representaciones religiosas que tienen de parte de su familia y/o en el discurso corriente. También se evidencia la connotación que tiene el lugar en el que *L* ubica a la guerra como diablo: en el ‘basurero’, vemos como socialmente el basurero tiene una connotación de desecho, desperdicio, de lo que sobra, donde se pone lo que ya no sirve, lo que está viejo y roto. En este lugar de desecho habita la guerra, que en este sentido y contexto, está rota y vieja. No sirve. (*ver figura 1.*)



Figura 1. Dibujo de la guerra como diablo

E: *¿La guerra tendría alguna mascota?*

A: *Si, un perro*

E: *¿A ese perrito si lo quiere?*

A: *Si.*

E: *¿Qué nombre tiene ese perrito?*

A: *Yo me vi una película de perros, que hay un perrito que era muy malo, entonces por eso a él le decían **diablo***

E: *¿Qué hacía para que le dijeran así?*

A: *Él no era tan cariñoso, porque cuando veía a las otras personas, **ahí mismo se le tiraba a morderlos.***

E: *¿Así va a ser este perrito?*

A: *Si (Risas)*

[A: ENTREVISTA]

En esta entrevista observamos que si la guerra fuera una persona tendría un perro que le sirve de mascota, al pensar el nombre del perro, ella manifiesta que le pondría ‘*diablo*’, sus razones es que le considera poco cariñoso y el hecho que muerde a las personas. Interpretando esto que A dice, lo relacionamos con las formas de manifestación de la guerra, no se manifiesta de manera pasiva, sino más bien agresiva, y en cierta manera también ‘*muerde a las personas*’, por medio de la muerte, los secuestros y los robos.

5.1.2.3. La guerrilla como gran protagonista de la guerra en Colombia

En los dichos de los niños y niñas evidenciaban constantemente que el grupo que conocían, ya sea porque lo veían en las noticias o escuchaban a sus padres hablar, era la guerrilla, algunos la definieron como “*son los que matan y pelean en las montañas*”, “*son personas armadas, muy peligrosas, donde vean a alguien ‘pam’, ellos matan mucho, pero ellos entregaron las armas*”, de esta manera, no veían ninguna bondad en este grupo, ni en las personas pertenecientes a éste. Representan para ellos un peligro ya que reconocen que tienen (o tenían) armas las cuales utilizan para causar la muerte indiscriminada de los que –para los entrevistados– se les aparezca. Frente a la última frase dicha “*pero ellos entregaron las armas*” surge una conversación que da pie a la siguiente variable de análisis que vale la pena desarrollar.

5.1.2.3.1 “Ellos son malos, y van a ser malos toda la vida”: la desconfianza como consecuencia de la guerra

La desconfianza hacia los grupos armados se evidenció varias veces en las entrevistas, ya sea porque no se cree en lo que prometen o porque de plano expresan que ‘*el que es malo, lo será toda la vida.*’

E: ¿Qué sentiste cuando viste a esos guerrilleros entregando las armas?

D: Yo sentí felicidad.

E: ¿Viste? Esas personas que creías que eran tan difíciles de convencer, dejando las armas.

*D: ¡Uy sí! no sé porque las entregaron, tienen más hechas, yo sé que tienen más hechas, mucho más. Entregaron ese poquito para **engañarnos**, pero sé que tienen muchas más.*

E: ¿Por qué piensas eso?

D: Porque ellos son malos, y van a ser malos toda la vida.

[D: entrevista]

Vemos como en un primer momento *D* expresa que sintió felicidad al ver a los guerrilleros entregando las armas, sin embargo, entra una sombra de duda, y plantea que las armas no fueron entregadas en su totalidad –duda perteneciente también a una parte de la población colombiana– su duda se basa en el hecho que él considera que la guerrilla son un grupo armado peligroso, y para él esto no va a cambiar así haya visto que han entregado sus armas. “Cuando hay actores armados en un territorio todo cambia, las relaciones están permeadas por el miedo y la desconfianza, que se constituyen a su vez en los elementos más importantes en la ruptura de redes sociales.” (Ruiz, 2002:28) Es así como se ha generado y cultivado una cultura de la desconfianza, el pensar que ‘el malo siempre será malo’, y si este da visos de cambio se considera que es porque quiere obtener beneficios y no por apuntar a una verdadera transformación.

E: ¿L dejarías ser presidentes algún día?

A: No. porque son malos,

E: ¿Una persona mala no puede están en el poder?


A: No, porque uno no les puede tener confianza, lo pueden volver a hacer

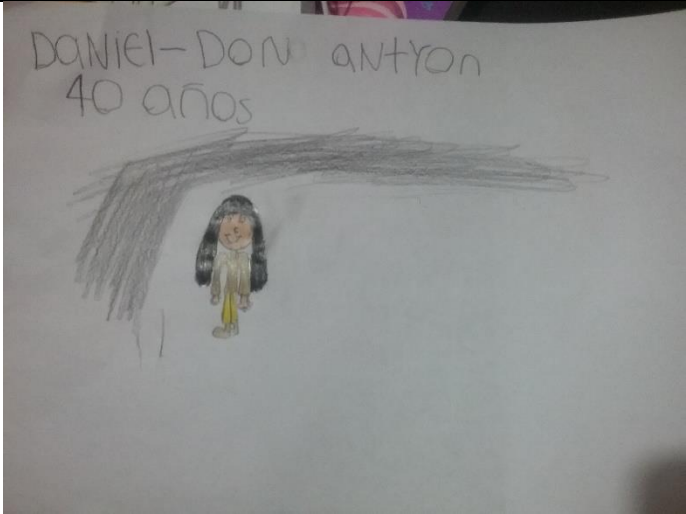
[A: entrevista]

En este apartado, se puede observar como *A* también expresa que los de este grupo armado son ‘malos’, y por ende no pueden estar en una posición de poder, ya que aprovecharían esto para seguir haciendo ‘cosas malas.’ Dice explícitamente que no se les puede tener confianza, ya que puede repetirse este hecho desde una posición más elevada.

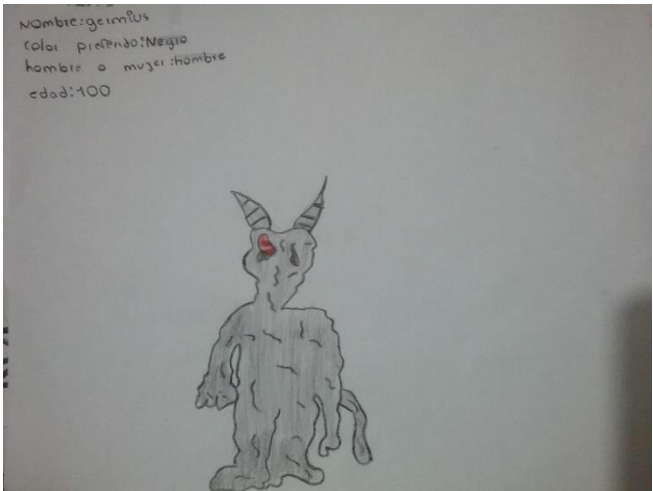
5.1.3 Personificación de la guerra

El desarrollo de esta subcategoría se basa en el análisis e interpretación de los dibujos y narraciones hechos por los niños y niñas entrevistados. Para la realización del dibujo se les dio la instrucción de plasmar en una hoja de block en blanco cómo sería la guerra si fuera una persona, debían pensar en un nombre, si sería hombre o mujer, qué edad tendría, así también como sus gustos y dando respuesta a las preguntas que iban emergiendo mediante el proceso. Esta técnica de recolección de información favoreció mucho, ya que permitió que un concepto abstracto como lo es la guerra, pudiera estar más cercano a la cotidianidad y a la forma de pensamiento de los niños y niñas.



Dibujo	Qué dicen los niños/as
	A. Nombre: Guerra Género: masculino Edad: 22 años Color: negro



D.
Nombre: Don Antron (Donald Trump)
Género: masculino
Edad: 40
Color: negro- blanco y verde



L:
Nombre: Guermius
Género: masculino
Edad: 100 años
Color: negro

	<p>D:</p> <p>Nombre: Guerrilla</p> <p>Género: masculino</p> <p>Edad: 28</p> <p>Color: negro</p>
	<p>T.</p> <p>Nombre: Guerra</p> <p>Género: masculino</p> <p>Edad: 50 años</p> <p>Color: gris</p>

Cuadro 2. Dibujos de la guerra

5.1.3.1 Los nombres de la guerra

En este caso se les pidió a los niños y niñas que pensaran en el nombre que tendría la persona que dibujaron. De los 5 niños y niñas entrevistados 2 respondieron que no le pondrían ningún nombre, diciendo: “no le pondría **ningún nombre**, lo dejaré así, guerra”. Así, para estos dos, la

guerra ni debería ser nombrada, es una forma de decir ‘*lo que es, es, y no debe ser nombrado de otra forma*’. Por otro lado, una de las entrevistadas respondió: “*Guermius, guer de guerra y mius de mal*”, asociando directamente a la guerra con lo malo, esta niña a su vez le hizo a su dibujo unos ‘cachos del diablo’, expresando nuevamente que era tan malo que parecía un diablo.

De igual manera, encontramos que *D* el niño que asemejó a la guerra con Donald Trump, al preguntarle por el nombre que le pondría a su personaje, retoma esta comparación y decide ponerle este mismo nombre, sin embargo, en un momento decide ponerle su propio nombre, por lo que el nombre final, y a su modo de escribir queda:

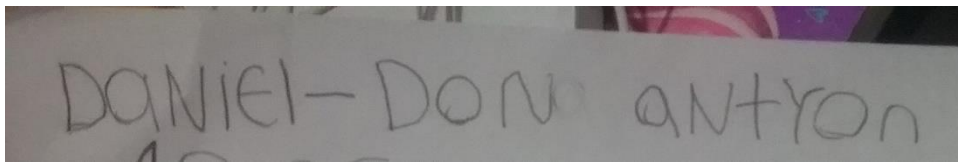


Figura 2. Nombre de la guerra

Al ponerle el nombre del presidente, me pregunta cómo se copia, que no sabía cómo hacerlo. Le propongo que lo escriba como crea que es, y el resultado es “Don Antrón”, al conversar, se evidencia que para *D* este personaje es lo que comúnmente se conoce en el contexto colombiano como un “entrón”, alguien que se considera entrometido, fisgón e imprudente, tal vez por esta razón a *D* el nombre de Donald Trump, le sonaba a ‘Antrón’, asemejándole inconscientemente a la palabra ‘entrón’, y de igual manera a sí mismo.

5.1.3.2 Los colores de la guerra

Para dar cuenta de este aspecto se les hizo la pregunta ¿de qué color es la guerra? Y en el momento que estaban haciendo su dibujo ¿cuál es el color favorito de tu personaje? De esta manera respondían dando cuenta de sus opiniones sobre la guerra. Cuatro de los niños y niñas entrevistados manifestaron que el color de la guerra era el negro, diciendo

“Es negra, porque lo negro es muy feo, por eso le pinto el fondo negro, por malo, y por eso tiene el pelo negro”,

“Negro, el negro me parece muy feo, más de la guerra”

“No me gusta el negro”

Estos se basan en sus propios gustos para definir el color de la guerra, relacionándolo con lo feo o poco bello para ellos. Esto también se evidencia en la respuesta de S, quien manifestó que la guerra era de color verde y blanco, al preguntarle el porqué era de este color, expresó que esos eran los colores del equipo de fútbol ‘Atlético Nacional’, y ella se identifica como hincha del Deportivo independiente Medellín, por ello, para ella el verde es el peor color y le identifica con la guerra, puesta como enemigo, tal como para ella representa el ‘Nacional’.

5.1.3.3 La edad de la guerra

Otra de las preguntas propuestas para el dibujo, era que debían pensar cuántos años tenía su persona de la guerra. Todos los niños y niñas entrevistados le dieron una edad adulta, siendo 22 el menor número y 100 el mayor. Se puede evidenciar en el siguiente fragmento de entrevista:

E: ¿Cuántos años tiene Guerra?

S: Tiene... espere... tiene 28 años

E: ¿28? Pensé que era un niño

S: No, es un adulto, por eso tiene la pistolita y la navaja

*E: O sea que los niños no pueden tener pistola y navaja.
S: No, ellos no pueden utilizar eso, porque si lo utilizan les puede pegar la mamá y el papá.
[S: entrevista]*

En este caso *S* argumenta que la guerra es adulta por los objetos que utiliza (pistolas y navaja), expresando que si un niño o niña los llegase a utilizar podría ser castigado por sus padres, esta idea concebida tal vez del discurso de sus acudientes quienes le han advertido que no debe utilizarlos, o porque ha visto que quienes los utilizan son personas adultas.

5.1.3.4 El género de la guerra

Resulta interesante que al preguntarles a los niños y niñas por el género de la guerra, los cinco entrevistados respondieron que era hombre. Sus argumentos los veremos a continuación:

“Porque los hombres luchan”

“Hombre, porque casi toda la guerra esta es conformada por hombres”

“Porque se oye más masculino”

“Porque en la guerra se ven más hombres que mujeres”

Vemos entonces como se ha configurado en sus representaciones sociales que los que hacen la guerra son hombres, adjudicándoles que son los que luchan, o porque la simple palabra se les parece más masculina que femenina. Se puede analizar cómo sigue aún vigente la idea de que la fuerza y la agresividad es propia del género masculino. Si analizamos estas justificaciones a modo de espejo, es decir, su idea contraria, se interpretaría que las mujeres no luchan y no conforman la guerra, o son mínimas las que pertenecen a grupos armados según los niños y niñas entrevistados. Frente a esto Diez y Mirón (2001) expresan que es una representación social el

asumir la guerra con el género masculino, ya que las armas recaen sobre las manos de los hombres y a ellos se les exige su uso y se les legitima, e incluso se les educa para la guerra. Además, se tiene en cuenta que históricamente las mujeres no han hecho parte –por lo general– del ejército, o al menos de manera formal. Incluso, “cuando los griegos imaginan un mundo no civilizado, representan a las mujeres guerreras o Amazonas. A estas mujeres guerreras se les va a dar un carácter hombruno, un aspecto viril, idea mantenida a lo largo de la historia.” (Diez & Mirón; 2001, p. 73).

5.1.3.5 La sonrisa escondida de la guerra

E: Y lo hiciste sonriendo
S: Ah no, (borra la sonrisa) ¡Sí! Está sonriendo porque está matando la gente (vuelve a dibujar sonrisa)
E: ¿A él lo hace feliz matar gente?
S: Si (dibuja algo que pareciera ser un cadáver)
[S: entrevista]

Un hallazgo importante en búsqueda de las representaciones sociales de la guerra, es que todos los niños y niñas al dibujarle el rostro a la persona de la guerra, le dibujaban una sonrisa, lo interesante, es que al preguntarles porqué lo hacían sonriendo sentían que se habían equivocado y le borraban la sonrisa, luego de pensarlo un poco la volvían a colocar, argumentando que le hacía feliz matar, robar etc. Esto se evidencia también en los siguientes fragmentos de la entrevista:

(Se fija en que le hizo sonrisa, y la borra)
D: ¡Ay me equivoque! Ah no, si, dejémoslo sonriendo, a él le gusta matar gente

E: ¿Qué pone triste a guerra?

A: Nada lo pone triste

E: ¿Qué lo pone feliz?

A: matar

E: ¿Porque está sonriendo? ¿Está feliz?

A: Si, porque va a matar a una persona

E: ¿Entonces eso lo hace muy feliz?

A: Si

En estos apartados observamos como para quien hace la guerra es justificada, y es un ‘bien’, ya que es usada como medio para lograr ciertos fines, ya sean políticos o para alcanzar beneficios. Por ende, no para ‘todos’ es perjudicial totalmente.

“El agresor generalmente la utiliza como un instrumento de actuación sobre la realidad que se considera necesario, útil, eficaz, valioso para una serie de fines y objetivos: construir realidades, destruir realidades, ordenar el caos, enfrentarse a amenazas, injusticias, etc. Pero, por otro lado, ese instrumento destruye realidades, inflige y causa daño, y produce dolor, sufrimiento.” (Muñoz; 2001, p. 231).

Todo lo anterior da cuenta de la ambivalencia axiológica de la guerra, ya que para el agresor es ‘buena’ y ‘útil’, para lograr su propósito, incluso, en ocasiones se sirve de ésta para perseguir ideales nobles, sin embargo, para la víctima que la padece es ‘mala’ y totalmente dañina.

De igual manera S expresa “*a la guerra también le gusta dibujar, pintar, escribir, pero le gusta mucho matar*”, en este caso particular, podemos ver cómo la guerra también puede ser útil para otras cosas que no sólo requieran fuerza, en este caso, le ha servido al arte y a la escritura para producir representaciones de la realidad. Vemos cuadros tan famosos como “la Guernica” de Picasso, “la batalla de Anghiari” de Da Vinci, incluso “la libertad guiando al pueblo” de Eugene Delacroix, entre otras obras, que son resultado de una reflexión crítica de la guerra vivida en un contexto específico. La guerra ha sido retratada y escrita, y ha servido como forma

de protesta en contra de esta, incluso Clausewitz (1983) en su escrito “De la guerra” expresa: “La guerra constituye, por tanto, un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad. La fuerza, para enfrentarse a la fuerza, recurre a las creaciones del arte y de la ciencia.” [p. 55] en este sentido la guerra se sirve de las artes y la ciencia para someter al enemigo, esto se evidencia en los avances tecnológicos constantes. Si echamos un vistazo a los inventos que han revolucionado el mundo, su origen estuvo enmarcado en un contexto de guerra, las motocicletas, los computadores, las lámparas solares, el reloj de pulsera, las cremalleras e incluso las toallas sanitarias, nacieron en la cuna de la guerra, con el fin de mejorar la estrategia de guerra para ganar al oponente a como diera lugar, después de esto, se comercializaron para aumentar el bienestar en los seres humanos.

5.1.3.6 Los objetos de la guerra

En el análisis de las entrevistas, surgió una variable y son los objetos de la guerra, es decir, los elementos que son usados comúnmente en la guerra y sus usos. Estos se evidenciaron en las narraciones, vemos expresiones como “*Una pistola y una navaja, mata a la gente que va por allá por las montañas*”, “*hace muros y mata a las personas*”, “*una pistola pero más grande, como un revolver, y balas*”. De igual manera se hizo evidente en los dibujos, ya que no sólo hicieron al personaje, sino que también le dotaron de distintos objetos que, según los niños y niñas usan para matar y destruir. Veamos a continuación los distintos objetos graficados:

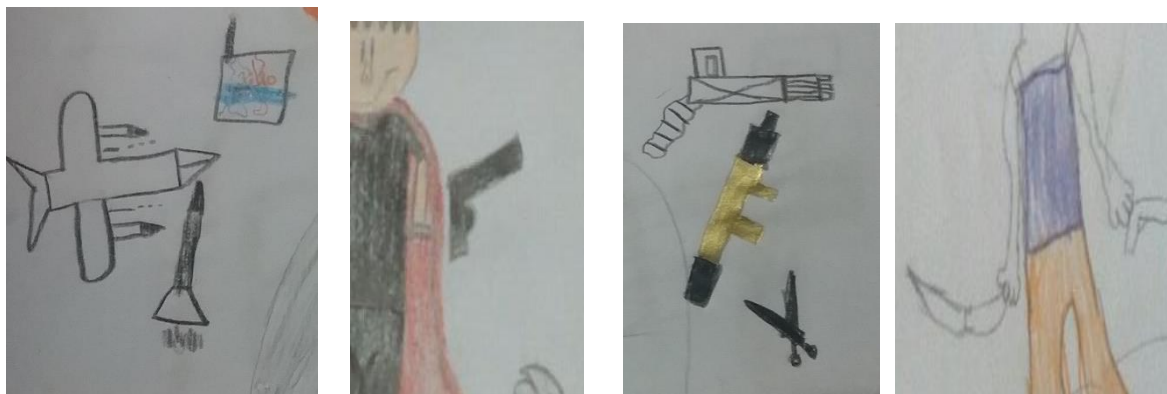


Figura 3. Objetos de la guerra

Se puede observar, como los niños confirieron a sus personajes aviones, cohetes, pistolas, metralletas, tijeras y navajas. Todos estos objetos con un único fin ‘pelear y matar’. Se puede interpretar, que para los niños y niñas, para la guerra no es suficiente solamente con la fuerza física, sino de instrumentos bélicos que ayuden y apoyen a quien hace la guerra. Frente a esto Clausewitz (1983) menciona, que la guerra física constituye el medio para imponer la voluntad propia sobre el enemigo, el cual es el objetivo, y para alcanzarlo se debe desarmarlo por medio de esta. “La guerra es un acto de fuerza, y no hay un límite para su aplicación” (Clausewitz; 1983. P 55)

5.1.4 “En mi casa siempre tiran disparos”: Experiencias y la relación con el bullying.

Una de las preguntas claves para respondernos a la pregunta por las representaciones sociales, es si sentían que habían experimentado la guerra, ya que las representaciones sociales están basadas en gran medida por las experiencias y vivencias de cada uno. En este sentido, entendiendo la experiencia según Larrosa (2006) “La experiencia es lo que nos pasa, no lo que pasa, sino lo que nos pasa. Aunque tenga que ver con la acción, aunque a veces se de en la acción, la experiencia no se hace sino que se padece; no es intencional, no está al lado de la

acción, sino de la pasión.” [p.38] así, no solo se pretendió rastrear los meros hechos vividos, sino aquellas situaciones las cuales pasan por el cuerpo y se padecen.

De esta manera frente a esta pregunta dos de los entrevistados dijeron que habían experimentado la guerra en sus colegios y hogares, expresando *“he sentido que mi hermanito me pega, y también me coge el pelo”*. De igual manera, respondieron que en el colegio también la han vivido por lo que ellos han denominado ‘Bullying’, definiéndolo como: *“es cuando dicen usted es una fea, y ponen zancadilla, y eso”, “dicen quien se peyó por aquí”, “que le maltratan a uno, que le molestan, que le pegan”*, para estos niños estas son sus vivencias de guerra, entendida como conflicto entre pares. Su colegio y su casa se han convertido en campos de batalla, en la que libran una distinta cada día.

“Pero no es la guerra el único factor generador de violencia, son muchos los elementos que contribuyen a la actual situación. El maltrato a los niños que están en esta situación, el abuso sexual, la agresión de la que son víctimas, la violencia simbólica, el hambre, el desempleo. Nuestro país tiene ausencia de discernimiento, reflexión y crítica frente a esta situación, lo que avala un estado de hechos que convienen a quienes detentan el poder y no quieren el cambio.”(Alvarado, Ospina, Quintero, Luna & Patiño; 2012, p. 30)

Por otro lado, se puede observar las experiencias en las que están involucrados ‘los combos’ de los barrios:

“En mi casa tiran siempre disparos, imagínese que un día estaban disparando y una bala atravesó, si no estuviera el carro de Fredy nos mataría. Estábamos todos, Daniel estaba en el celular, y yo lo estaba viendo como jugaba, cuando empezó “pa”; y nosotros, “eso es pólvora”, y cuando disque: “pa-pa”, y mi tía sale, y el gordito, el esposo de Angie, empezó a disparar, y Daniel y yo empezamos a decir “¡ay!” y “pa-pa-pa-pa”, mi tía se asoma y dice “¡Dahiana, Dahiana, están dando bala!”. Otro día tiraron bala y pues, y yo disque por salvarme la vida me caí de las escalera, la chancla salió volando, me paré e hice como si nada y salí corriendo descalza.

Esta pequeña narración da cuenta de ciertos elementos a analizar, el primero es el hecho de que ‘siempre’ tiran disparos a la casa de ella, sin duda, los disparos no van dirigidos a la casa en la que vive, son balas perdidas que en medio de los enfrentamientos van a dar en la puerta, o en ocasiones, la atraviesan y dejan agujereada la pared de la sala.

En este sentido, se observa como la guerra no solo afecta a los actores que están en disputa, sino, que hay personas que la viven indirectamente. Terminan siendo víctimas de un conflicto que no les corresponde, o del cual no tienen ni idea de sus razones, y por ello, no es en vano, que en las entrevistas *S* manifieste que con su hermano mayor hace pistolas de papel, con las cuales juegan la mayor parte del tiempo.

Se observa igualmente como nombra al sujeto que está disparando, sabe quién es y le identifica, es un vecino, en este caso, quien provoca los disparos no es ajeno a *S*, le conoce e incluso manifestó en algún momento de la entrevista que la hija de él era su amiga, y que bienestar familiar fue por ella, porque su casa era un lugar de distribución de estupefacientes, historia que cuenta con tristeza. También estos hechos le han hecho sentir temor al jugar afuera porque ‘no se sabe cuándo alguien va a disparar’.

D: Es que mire, yo estaba allí, y salieron como personas ahí, y salió un man detrás mío, y otro por allá disque (hace señas como apuntando con un arma),

E: ¿A quién le estaba apuntando? ¿A ti?

D: Le estaba apuntando a un señor, pero yo estaba al lado de él, entonces me estaba apuntando también a mí, los otros niños por allá jugando futbol, y se montaron a una casa, y yo todo pasmado, cuando me despierto, salgo pitado, en menos de 5 minutos ya estaba en la otra cuadra, y también otros días, justo sonó “bum”, y los otros niños diciendo “esperemos”, y los niños también jugando futbol –porque yo juego mucho futbol- y ‘pum’ y los niños todos asustados, y yo: “no, eso es pólvora”, por favor, yo ya todo asustado ahí, cuando escuché “pa”, yo decía; esos es bala, eso es bala, y cuando suena “pa-pa-pa-pa”, salí cagado del miedo para allá.

E: ¿Has tenido otra experiencia?

D: La misma casi, pero esta vez estaba montando cicla, y sonó, “pum”; y tire eso, y no se pa’ donde salió rodando esa cicla, y me subí

[D: entrevista]

En este fragmento, encontramos un elemento en común con la entrevista anterior, y es la confusión ‘social’ en Medellín, que existe en confundir la pólvora con disparos. Al parecer, la pólvora (símbolo de celebración) es tan común como las detonaciones de armas, no solo es su sonido el parecido, es la frecuencia con la que aparecen en el contexto. Se puede observar como en un momento de aparente tranquilidad, los niños jugando al fútbol se ven interrumpidos por un hombre que apunta con un arma a otro, tan cerca estaba, que *D* siente que le apuntan a él, sin embargo, se da cuenta que debe reaccionar y correr porque sabe que puede salir perjudicado, esta acción se repite también en la entrevista con *S* cuando expresa que se cayó de las escaleras por intentar salvar su vida, y *D* lo expresa constantemente, incluso aunque ello indique dejar la ‘chancla’, el partido de fútbol o la bicicleta tirada, que para ellos representan un valor, sin embargo, no mayor que el de la vida misma.

5.1.5 Sentimientos

Frente a las experiencias anteriormente expresadas y durante las entrevistas, surgieron algunas emociones y sentimientos, que iban enunciando al relacionar lo que sentían frente a la noción de guerra, alguna de esas emociones fueron rencor, miedo, y tristeza. Sentimientos que se hacen evidentes en los siguientes fragmentos:

“Puede ser que hayan disparos, y me da susto”

“No quiero que maten mucho a la gente, porque cada vez aparecen en las noticias que mataron gente, eso da mucha tristeza”

“¿Qué siento? en verdad, me asusto, me asusto, si”

“Que la gente se mata unos a otros y eso da tristeza”

Frente a estas emociones y sentimientos notamos que están ligados a las experiencias vividas o a lo que han visto en los medios de comunicación. La guerra a su modo de ver interrumpe la tranquilidad, la vida y la alegría.

5.2. Representaciones sociales sobre la paz

5.2.1 Nociones generales sobre la paz

Al preguntarles a los niños y niñas “¿qué es la paz?” varios coincidieron en definirla como “estar tranquilo”, no adjudicándola a factores externos como lugar o circunstancias externas, sino a una condición interna, a una relación consigo mismo en calma. Fernández (2001) sostiene que la paz tiene tres ámbitos de expresión: el social (entre los seres humanos), el natural (con la naturaleza) y el personal (paz interna). Cada una son inseparables entre sí y se influyen mutuamente, por lo que el hecho de definir la paz como estado de tranquilidad consigo mismo, corresponde a la expresión de ésta en el ámbito personal, que a su vez influirá en los ámbitos natural y social.

En el marco de observación anterior, cómo sucedió al preguntarnos por las nociones sobre la guerra, la paz fue definida por algunos como “ausencia de guerra”, expresando que la paz es equivalente a “no pelear”, asemejándolo al diálogo, esto se evidencia cuando S la intenta definir

como “*la paz, es como, es que... no pelear, sino que antes en la paz hablen, como eran las cosas y todo*”, es decir, para ella la paz viene después de un momento de conflicto, como un modo de resolver las cosas, es asumida como un medio para obtener bienestar, mas no como el bienestar mismo como sucede con las nociones dadas por los otros niños y niñas. Asimismo, encontramos que la paz es asociada con el amor, la amistad, la convivencia y la bondad, relacionándola en la mayoría de los casos con el buen vivir consigo mismo y con los otros. Muñoz (2001) que la paz es lo originario en todas las relaciones humanas, no es vista como lo contrario a la violencia; sino, más bien, la violencia como la ausencia de paz. El elemento primigenio entonces es la paz, no la violencia según este autor. Este modo de ver dicha noción nos permite poner nuestra mirada en las expresiones de paz.

Tal como se procedió para recolectar la información sobre nociones de guerra, también se hizo con la paz (la actividad del fósforo³), y frente a esta, las palabras con las que asociaron a la paz fueron:

“Alegría, armonía, alegría, felicidad, de la paz también uno se asombra, de la paz uno se pone alegre, salta de la felicidad, y ya”

“Amor, alegría, amistad, amor”

“Tranquilidad, no peleas, convivencia”

“Amor, honestidad, sabiduría, amor, paz.”

“Amor, paz, respeto, tolerancia, bondad.”

Se puede notar como la palabra “amor” es repetida aún por el mismo niño o niña. También vemos que es asociada con valores y actitudes necesarias para una relación asertiva, tales como el respeto, tolerancia, honestidad y amistad. Cabe anotar que, así como la guerra es asociada con



³ Esta actividad se explica en el primer apartado del capítulo 5 sobre las nociones de la guerra

“locura”, la paz es asociada con “sabiduría”, es decir, dotada de razón, saber y conocimiento.

Según Muñoz (2001) la paz es vista como un proceso inconcluso, que se construye día a día y es capaz de ver en la conflictividad un motor de creación y superación. En este sentido, también se evidencian algunas emociones con las que es relacionada esta noción, como lo es la alegría, el asombro y la felicidad, estas reconocidas como emociones no perturbadoras, sino apacibles y que traen consigo bienestar.

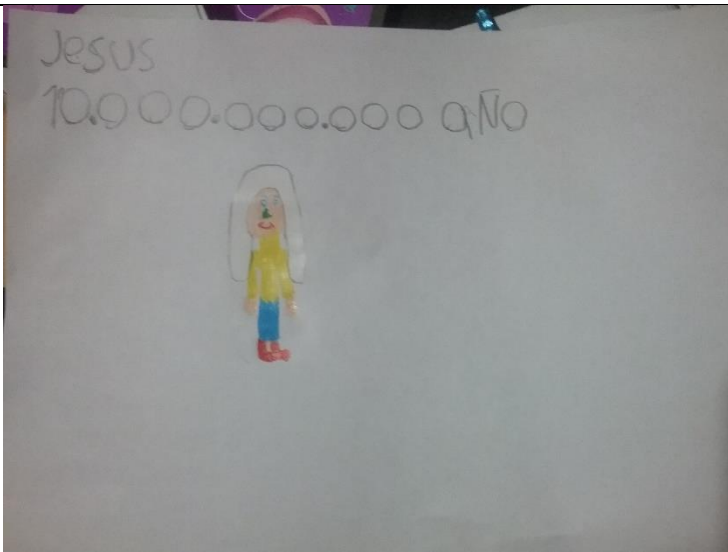
5.2.2 Personificación de la paz

El desarrollo de esta subcategoría se basa en el análisis e interpretación de los dibujos y narraciones hechos por los niños y niñas entrevistados (de igual manera que se hizo con la noción de guerra). Para la realización del dibujo se les dio la instrucción de plasmar en una hoja de block en blanco cómo sería la paz si fuera una persona, debían pensar en un nombre, si sería hombre o mujer, qué edad tendría, así también como sus gustos y dando respuesta a las preguntas que iban emergiendo mediante el proceso.


Dibujo	Características dadas por los niños
	<p>Autor: T</p> <p>Nombre: Paz</p> <p>Género: masculino</p> <p>Edad: 10 años</p> <p>Color: dorada</p>
	<p>Autora: S</p> <p>Nombre: Luisa</p> <p>Género: femenino</p> <p>Edad: 15</p> <p>Color: blanco</p>



Autora: L
Nombre: Pacífica
Género: femenino
Edad: 9 años
Color: blanco



Autor: D
Nombre: Jesús
Género: masculino
Edad: 10'000.000.000 años
Color: blanco

	<p>Nombre: Paz</p> <p>Género: femenino</p> <p>Edad: 10 años</p> <p>Color: blanco</p>
---	--

Cuadro 3. Dibujos de la paz

5.2.2.1 Los nombres de la paz

Respecto a los nombres dados a la paz, solo un niño le puso de nombre “paz”, no nombrándole de otra manera sino como la misma noción propuesta, también surgió de nombre “pacífica”, usando un adjetivo derivado de la palabra paz, dando a conocer lo que implica ese nombre, “que trae paz, calma y sosiego”.

E: ¿Qué nombre le pondrías?

S: Luisa

E: ¿Por qué?

S: Porque me gusta mucho ese nombre, porque hay muchas luisas en la familia, mi hermanita, mi prima, por eso me gusta mucho

Vemos como la paz también lleva por nombre el de los seres queridos, aquellos a quienes se aman y se comparte constantemente, no es el nombre de un desconocido, sino de quien de alguna forma se repite, en este caso en su familia. También emergió el nombre de “Jesús-Dios”, este

puesto como representación de la bondad, el amor y la tranquilidad. Se puede analizar, cómo en la guerra surge el diablo como representación de esta, y en este caso, la paz, surge Dios como su oponente o antónimo. Por medio del nombre se evidencia también una supuesta contradicción entre estos dos conceptos

5.2.2.2 Edad de la paz

Al contrario de lo hallado de esta variable en la guerra, encontramos que la edad propuesta por los niños y niñas oscila en las edades de cada uno, tienen entre 8 y 10 años, solo uno le puso “diez mil millones de años”, ya que este es el que le relaciona con Dios, argumentando que le pone esa cantidad porque es muy grande y enorme. Se puede interpretar entonces, esta, en relación con lo encontrado en la guerra, ya que las edades comprendidas en ésta última correspondían a una edad adulta, mientras que la paz da cuenta de una cercanía, de un parecido a ellos mismos, cosa que no expresan con la guerra.

5.2.2.3 Una paz femenina: Género y paz

En esta variable de análisis, se encontró algo interesante, y es el hecho de la feminización de la paz, ya que en su mayoría colocaron a una mujer como representación de esta, al preguntarles el motivo, algunas de sus respuestas fueron:

E: ¿Paz sería un hombre o una mujer?

S: Una mujer

E: ¿Por qué mujer?

S: Porque me gusta, cuando mencionamos paz, a mí me encanta pensar en las mujeres, porque las mujeres también a veces tienen mucha, mucha, mucha paz

E: ¿Va a ser hombre o mujer?

L: Mujer

E: ¿Por qué mujer?

L: Porque no tenía nombres para hombre, y las mujeres son más tranquilas

Se observa como la paz es asociada a lo femenino, sin embargo, por femenino no quiere decir las mujeres, ya que los hombres también son tranquilos y poseen estas características que por mucho tiempo se les ha adjudicado a las mujeres, esta es pues, una representación social en relación a la paz y a lo femenino. Lo femenino no es solo asunto de mujeres.

Sin embargo, el hecho de relacionar a la paz con las mujeres es un hecho común, “Esta asociación no es fortuita ni arbitraria ya que, sin duda, esta construcción social en la que simbólicamente se asocian Paz y mujer responde tanto a unas prácticas femeninas como a unos roles asignados a las mujeres dentro de las sociedades.” (Diez & Mirón, 2001, p. 72).

5.2.2.4 Los colores de la paz

Para la paz el color que más sobresalió fue el blanco, le catalogaban de ‘bueno’ y ‘lindo’, a su vez relacionándola con una bandera blanca que ha sido ondeada en su colegio cuando tratan el tema de la paz. Sin embargo, esta concepción también fue argumentada a partir de una figura que ha sido bien conocida al hablar de paz, esta es la “paloma”, asunto que se hace evidente en los siguientes fragmentos:

“La paz puede ser la blanca. Porque ahí dice en la biblia que yo tengo ahí abajo para niños, y ahí dice que cuando uno, se le hace una paloma al lado, es porque Dios está al lado, entonces es mejor blanco para la paz.”

“El blanco, porque lo relaciono con una palomita”

“Blanca, porque hay una paloma que es de la paz, y es blanca

5.2.3 Emociones

Durante la entrevista surgieron distintas emociones que quedaron registradas en el transcurso que iban narrando sus experiencias de paz y sus concepciones al respecto. Algunas de estas fueron: amor, tranquilidad y alegría. Una respondió “me siento más sana”, en este caso estaba comparando con lo que sentía al escuchar la palabra guerra, por lo que se pone en contrapeso la enfermedad (guerra) y la cura (paz).

E: ¿Qué sientes cuando escuchas la palabra paz?

D: Me alegro porque puedo salir, nadie puede salir ya... me siento feliz

[D: entrevista]

Este niño es el mismo que contó su experiencia de cómo ha vivido la guerra en su barrio, por lo que esta respuesta bajo ese contexto cobra aún más sentido, para él la paz le alegra, por los beneficios que trae con ella, puede salir tranquilo a jugar fútbol o montar en bicicleta, sin correr el riesgo de ser abaleado, sin embargo, esta se manifiesta como algo esperado, mas no como algo que esté viviendo, le da alegría el pensar como sería si pudiera salir con sensación de tranquilidad y no de alerta.

5.2.4 La paz juega al fútbol: la imagen de paz en sí mismos

Mediante las entrevistas realizadas, algo que emergió en casi todas las entrevistas, es la relación que los niños y niñas establecían con la paz y ellos mismos, ya que la dotaban de características propias. Asuntos ya desarrollados anteriormente, como la supuesta edad, color,

profesión y relación con los padres y el entorno, son variables propias puestas en una noción abstracta. Asimismo, la guerra está llena de símbolos los cuales adjudican a un enemigo, esta tiene entonces, las características de otro distinto a él y lo cual lo hace digno de desprecio. Esto se evidencia en la respuesta que da *D* respecto a la pregunta ¿qué haría la paz en sus tiempos libres? Su respuesta inmediata es “*la paz juega futbol*”, vemos entonces, como esa pasión que tiene *D* por este deporte, la pone en la paz para que se le parezca y merezca ser digna de admiración. También, podemos ver como la asociación inconsciente se ve reflejada en el siguiente fragmento de entrevista:

S: Los papas apoyan a luisa⁴, y ella los apoya a ellos, porque ella va a ser una gran doctora

E: ¿Tú qué quieres ser cuando seas grande?

S: También una doctora o profesora

E: ¿Por qué profesora?

S: Porque a mí me gusta mucho ser profesora, desde chiquita he dicho que voy a ser una gran doctora o una gran profesora,

E: ¿Qué te gustaría de ser profesora?

S: Es que le voy a ayudar a los niños que no saben leer, que no saben escribir, y voy a tener paciencia, no como mi profesora que uno le dice: “profe no entiendo esto, esto y esto”, y ella dice: “ay no pregúntele a otro mejor” entonces voy a ayudar mejor a los niños, y quiero salir adelante,

E: ¿Cómo luisa?

S: Si, ayudar mucho a la gente, porque cuando sea grande me voy a decidir, entre si voy a ser doctora o profesora, todavía tengo tiempo.

[S: ENTREVISTA]


En este fragmento, se puede observar como *S* menciona, que si la paz fuera una persona sería doctora, más allá de las funciones de un médico, como lo es el sanar, curar y velar por el bienestar de un paciente, le relaciona consigo. Ya que ella desea ser doctora o profesora,

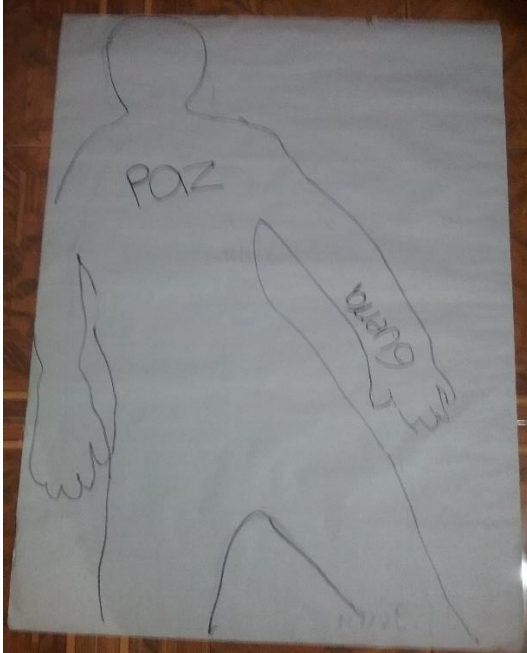
⁴ Recordemos que “Luisa” es el nombre que *S* le concedió a la paz.

mencionando que eso también lo haría la paz, ayudaría mucho a las personas y sería paciente, al contrario de lo que sucede con su actual maestra.

5.3 La guerra y la paz en el cuerpo

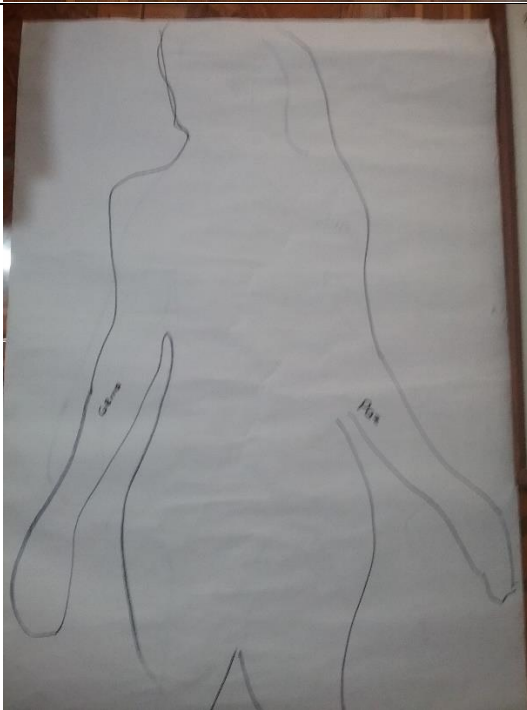
Por último, se les propuso a los niños y niñas dibujar su silueta y escribieran en que parte del cuerpo estaría la guerra y en que parte la paz, entendiendo al cuerpo como territorio, frente a esta propuesta se obtuvo lo siguiente:

Figura	Lo qué dicen los niños y niñas
	<p><i>A: la guerra en el brazo, porque le puede pegar a las personas</i></p> <p><i>la paz en todo el cuerpo, porque es grande</i></p>

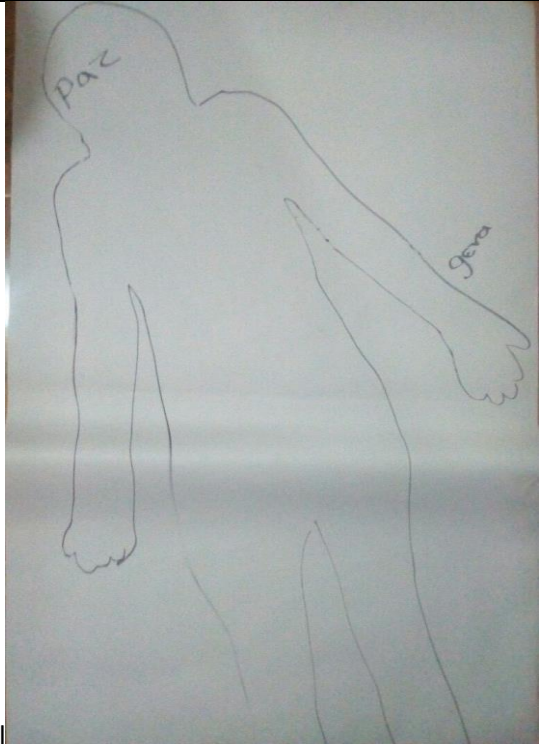
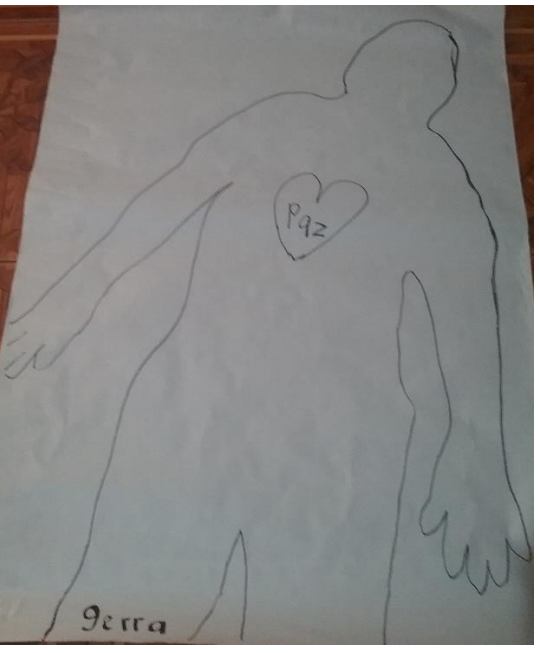


D: La paz en el pecho, porque ahí está el corazón, y yo tengo el corazón lleno de paz

La guerra en el brazo porque uno pega con las manos



L: Guerra en una mano, paz en la otra: Porque así como con una mano uno puede hacer la guerra, con la otra puede hacer la paz.

	<p><i>S: La guerra en la mano, porque uno hace la guerra es con las manos</i></p> <p><i>La paz en la cabeza porque a veces a uno le duele la cabeza, y uno no se lo aguanta, y a uno le puede dar paz en la cabeza cuando se quita.</i></p>
	<p><i>T: La guerra en los pies porque la guerra es abajo, abajo, abajo, es lo más bajo</i></p> <p><i>La paz en el pecho porque ahí es más bonito</i></p>

Cuadro 4. La paz y la guerra en la silueta de su cuerpo

Se puede observar que los niños tienen muy interiorizado el hecho de que la guerra se hace con las manos, o por miedo de la fuerza física, ya que en su mayoría la pusieron en las manos, justificando su respuesta al decir que “es con la mano con que se golpea”, desvinculándola de todo trabajo intelectual o reflexión. También, es importante rescatar como *T* le ubica en los pies, diciendo que es lo más bajo, le ubica ahí, no evidenciando como se hace la guerra –como sucedió con los otros– sino, poniendo lo que para él representa y lo que le significa, dando a entender de paso, que la guerra pisotea, pasa por encima de los otros. Se puede observar, como también *L* ubica la paz en un brazo y la guerra en el otro, reconociendo que ambas condiciones nos habitan, y que así como con una mano hacemos obras dotadas de armonía y tranquilidad, con la otra podemos hacer daño al prójimo, poniéndola así, en igualdad de condiciones en los seres humanos, frente a esto Freud (1995: 298) dice “[...] En nuestro inconsciente, somos como el hombre primitivo, simplemente una banda de asesinos”. De esta manera, se reconoce al ser humano no como paz en su totalidad, sino como sujeto en cual trae consigo conflictos internos, así, el ser humano tiene una disposición a la agresividad.

De igual manera, se puede observar, como la paz fue puesta en la cabeza, en este caso, para *S* la paz es ausencia de dolor, es lo que viene después de mucho aguantarlo, esa sensación de bienestar es la paz. De igual manera, se puede analizar lo que implica que la paz esté en la cabeza, al contrario de la guerra, se le dota de trabajo intelectual y reflexión, sosteniendo así, que la paz se hace con la cabeza y la guerra con las manos. Asimismo, esta noción fue puesta por los otros dos niños en el corazón, relacionándola así con las emociones que les suscita y a su vez, consigo mismos, al decir “*tengo el corazón lleno de paz*”, indicando nuevamente, la presencia de una paz personal, independientemente de condiciones externas.

6. Conclusiones

Según lo observado y analizado en las entrevistas y material gráfico, se hace evidente cómo las representaciones sociales que tienen los niños y niñas se influyen mutuamente. Respecto a la guerra le definían como la ausencia de paz, y lo mismo sucedía con la paz, definiéndola como ausencia de guerra. Al referirse a esta última lo hacían expresando sentimientos de temor, miedo y tristeza, estos, influenciados por experiencias que habían tenido y que les hacía tener resquemor frente a esta noción.

De igual manera, aludían a esta en la forma de hacerse visible, y por ellos la entienden como algo dañino y peligroso, el cual irrumpe los momentos de tranquilidad y felicidad. Es en este sentido, que algunos dieron a entender que la paz no es un estado permanente, sino un proceso en constante movimiento. Está fisurada, no funciona en todos los casos, y cuando esto sucede quien tiene el protagonismo es la guerra. Igualmente, se evidencia como la diferencia, la otredad, juega un papel fundamental en la construcción del enemigo, aquel que no es igual a mí – o es muy parecido a mí - el cual es visto como contrincante o competencia, y esto lo hace digno de odio, sin embargo, si hay algo que común que una, puede pasar de enemigo a aliado.

Asimismo, observamos como para quien hace la guerra es justificada, y es un ‘bien’, ya que es usada como medio para lograr ciertos fines, ya sean políticos o para alcanzar beneficios. Por ende, no para ‘todos’ es perjudicial totalmente, con la guerra hay quien gane, y quien pierda, y no siempre gana el bando que se considera ‘bueno’.

La paz también fue representada como tranquilidad, como ese ámbito personal, el cual influye en los ámbitos social y natural. Además, vale rescatar el hecho que los niños y niñas

sienten más cercanía con la paz, se sienten más cómodos al hablar de ella, y expresan sentimientos de alegría, amor y tolerancia, valores vitales para la reconstrucción del vínculo afectivo, sin desconocer la existencia de los conflictos, los cuales hacen posible también el lazo social.

Para concluir, podemos decir que la guerra no es el único generador de violencia en la sociedad; el maltrato, el bullying, el abuso sexual, el hambre y el desempleo, también son factores que influyen en la perpetuación de la violencia simbólica y real. De esta manera, la escuela, el hogar y el vecindario son asumidos por los niños como campos de batalla, en los cuales ellos deben luchar cada día. Asuntos que, aunque se ha firmado un tratado de paz, seguirán ocurriendo, y los niños y niñas posiblemente, continuarán siendo maltratados y violentados

Referencias Bibliográficas

Alonso, D. M. (2013). *La sociología de la guerra según Simmel*. Eikasía. Revista de filosofía. Pp. 215-221. Recuperado de: <http://www.revistadefilosofia.org/50-19.pdf>

Alvarado, S. V; Ospina, H. F; Quintero, M; Luna M. T; Ospina. M. C; & Patiño, J. (2012). *Las escuelas como territorio de paz: construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Programa de Investigación Postdoctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de CLACSO.

Álvarez, M. y Aguirre J. (2002). *Guerreros sin sombra: niños, niñas y jóvenes vinculados al conflicto armado*. Bogotá: Procuraduría General de la Nación – ICBF

Angartita, P...[et al.] (2016) *La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010*. Medellín: sílaba editores, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales

Bedoya, Y. (2016) *Jóvenes y sus códigos sobre la paz. Representación social de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira (Betulia) sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida*. Tesis de grado. Universidad de Antioquia. Santa Fe de Antioquia

Burbano, Y. (2005). «Niños, niñas, jóvenes y conflicto armado. Análisis jurídico de legislación internacional y colombiana». Bogotá: Coalición contra la vinculación de niños niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia.

Cárdenas, M. P. (2009) *Sobrevivimos a la guerra: relatos de jóvenes que no quieren ser víctimas del conflicto armado en Colombia*. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana.

Castiblanco, R.(2017). *¿Quién es el otro? [Un secreto]*. Saberes y prácticas. Revista de filosofía y educación. Vol. 2.

Clausewitz, K. V. (1983). *De la guerra*. Libro I “Sobre la naturaleza de la guerra”, caps. 1, 2, 6 y 7. Libro II “Teoría de la guerra”, caps. 1 y 2. Buenos Aires: Solar.

Díez, M. E. & Mirón M. D.(2004) *Una paz femenina*. En López, Mario [dir.], Enciclopedia de paz y conflictos, vol. II, Granada: Universidad de Granada.

Fernández, A & López, M. C.(2014). *Educación para la paz. Necesidad de un cambio epistemológico*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, núm. 64, pp. 117-142. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

FREUD, S. "De guerra y muerte. Temas de actualidad". En *Obras completas* , vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu (ed. orig. 1915), 1995, pp. 273–302.

----- . "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras completas*, vol. VII. Madrid: Biblioteca Nueva (ed. orig. 1921), 2001, pp. 2563–2610.

Galtung, J. (1985) *Sobre la paz* (Barcelona: Fontamara).

Grajales, C. (1999). *El dolor oculto de la infancia*. Bogotá: UNICEF.

Horizontes Colombia. (2002). *Los niños de la guerra en Colombia*. Bucaramanga: Federación Despertar Oriente.

Human Right Watch. (2004). *Aprenderás a no llorar: niños combatientes en Colombia*. Bogotá: Editorial Gente Nueva.

Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómeno, concepto y teoría*. En Serge Moscovici (compilador). *Psicología social II*. España: Paidós.

Larrosa, Jorge. (2006). *Una lengua para la conversación*. Revista Educación y Pedagogía, [S.l.], v. 18. Recuperado de:
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/19062/16285>

Linares, B. (2001). «*La niñez afectada por el Conflicto Armado*». En: *Foro Los niños y las niñas de la guerra*. Bogotá: Programa Presidencial de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República.

Lizarralde, M. (2012) *la escuela y la guerra, las memorias entre el miedo y el silencio*. Praxis pedagógica 13, Bogotá Pp. 90-103

Lozano, P. (2007). *La guerra no es un juego de niños*. Bogotá: Editorial Intermedio.

Martín, J. M. (2004). *Qué es la violencia*. En López, Mario [dir.], Enciclopedia de paz y conflictos, vol. II, Granada: Universidad de Granada

Martínez, Vicent (2004), “*Voz 'Paz Positiva' ”*. En López, Mario [dir.], Enciclopedia de paz y conflictos, vol. II, Granada: Universidad de Granada

Materán, A.(2008) Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. Geenseñanza, vol. 13, núm. 2, pp. 243-248. Universidad de los Andes San Cristobal, Venezuela

Merizalde, M. (2012, enero-diciembre). *La escuela y la guerra, las memorias entre el miedo y el silencio*. Praxis Pedagógica, 13, 90-103.

Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.

Muñoz, F (2001). *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada

Muñoz, F & Molina, B.(2004) *manifestaciones de la violencia*. En López, Mario [dir.], Enciclopedia de paz y conflictos, vol. II, Granada: Universidad de Granada.

Pachón, X. (2009). *La infancia perdida en Colombia: los menores en la guerra*. Universidad Nacional de Colombia

PGN e ICBF. (2004). *Iniciativa para la prevención de la vinculación de los niños y las niñas al conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Procuraduría General de la Nación - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Picón, Y. y Chavez Y. (2008). *El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia*. 197-210. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600810>

Plata, C. y Mekki, N (2016). *Infancia en tiempos de guerra: ¿los niños de Colombia conocerán por fin la paz?* Bogota: UNICEF

Restrepo, M. (1999). *Escuela y desplazamiento*. Colombia: Ministerio de Educación Nacional.

Romero Medina, F. A. (2013). *Conflicto armado, escuela, derechos humanos y dih en Colombia*. *Análisis Político*, 26 (77), 57-84. Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052013000100003&lng=en&tlng=es.

Romero, A. J.(2008). *Guerra y paz*. *Revista Mexicana de sociología*. Vol 70. No3 Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032008000300005

Umaña. S. A.(2002) *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. FLACSO. Cuaderno de ciencias sociales. No 127. Recuperado de:
<http://www.flacso.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jb-i-labor-editorial-jb-i/cuadernos/336-cuaderno-no-127>

Vargas, A. (2016) *de víctimas a protagonistas: el cine colombiano de ficción y la forma que representa a los niños víctimas del conflicto armado colombiano*. Tesis de grado. Universidad de Antioquia

Watchlist. (2004). *Colombia: la guerra de los niños y las niñas*. Bogotá: Watchlist in Children and Armed Conflict.

Anexos

Anexo 1.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En el marco del proyecto de grado de la licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, llevado a cabo por la estudiante Vanessa Machado Aguirre. Quien realiza un ejercicio investigativo sobre **las imago-narraciones de la guerra y la paz en niños y niñas, a la luz del conflicto armado colombiano y los acuerdos de paz.**

Para llevar este proyecto a cabo es necesario realizar entrevistas informales a niños y niñas, recolectando la información por medio de dibujos, narraciones y respuestas a preguntas concretas, entre otros. Todo ello con el fin de recolectar las imago-narraciones que tienen los niños frente la paz y la guerra.

Es importante aclarar:

- las sesiones de entrevistas serán grabadas en audio, y se tomará fotografías de los productos de los niños y niñas.
- En todo momento se protegerá la identidad de los y las participantes.
- La información recopilada solo se utilizará con fines investigativos, no será publicada ni divulgada fuera del contexto académico y se dispondrá de ella sólo bajo consentimiento de los informantes.
- la participación en este proceso investigativo es netamente voluntario y no representa beneficio económico alguno.

Nombre del niño:

Edad:

Firma niño: _____

Firma acudiente: _____

Anexo 2. Entrevista Semi-Estructurada

1. -¿Qué es la guerra?

- ¿Qué es la paz?

3. ¿Cómo podría pararse la guerra?

4. ¿Has vivido la guerra?

5. ¿Quién pelea en una guerra?

6. ¿Qué sientes al escuchar la palabra guerra?

- ¿Qué sientes al escuchar la palabra paz?

7. Si fueras presidente ¿qué harías con la guerrilla?

8. ¿Has jugado a la guerra? ¿Qué juegas? ¿Cómo?

Anexo 3.

Matriz categorial:

Categoría	Subcategorías	Variable		evidencia
<p>Representaciones sociales sobre la guerra</p>	<p>Características de la guerra</p>	<p>Definición</p>	<p>Nociones</p>	<p>“puede ser disparos, sino, peleas”</p> <p>“es muy mala porque daña el planeta, muertes, asesinatos, muchas cosas...”</p> <p>“es por ejemplo que un país, el presidente de un país, le declare la guerra a otro país y comienza una guerra. Cuando la paz y no funciona, la paz se transforma en guerra”</p> <p>“Es cuando la gente pelea por ejemplo por un país, cuando se matan unos a otros”</p>
			<p>Asociación libre</p>	<p>“La guerra es mala, ay no no no, y que uno nunca puede pelear porque es muy maluco... eh... es fea, horrible, fastidiosa... fea y también maluca... ay no no... es horrenda, la pelea es horrenda.”</p> <p>“Matanzas, asesinatos, muertes.”</p> <p>“incendios, matar personas, no paz”</p> <p>“Maltrato, malas cosas, deshonestidad, rabia, secuestros”</p> <p>“intolerancia, pelea, locura”</p>
		<p>Motivos</p>	<p>diferencia</p>	<p>“yo no quiero los negros, yo soy blanco, y no me gustan los negros. Un día quiero a los negros, y otros días no los quiero,</p>

				<p>mañana no voy a querer los negros, hoy si, y el miércoles si los quiero, y mañana no, el jueves y el viernes si”</p> <p>“hacemos uno que es los buenos, y los otros los malos”</p> <p>“este es muy blanco, no como el otro”</p>
		Consecuencias	Visibles	<p>“Pues, como uno pelea, cuando se halan del pelo, uno puede salir así, todo despelucado, como una bruja.”</p>
			desconfianza	<p>“¡uy si! no sé porque las entregaron, tienen más hechas, yo sé que tienen más hechas, mucho más. Entregaron ese poquito para engañarnos, pero sé que tienen muchas más”</p> <p>“porque ellos son malos, y van a ser malos toda la vida”</p> <p>“no, porque desde hace mucho tiempo hay guerra, y aunque acuerden la paz, nunca se da, siempre va a haber guerra entre las personas”</p> <p>“porque uno no les puede tener confianza, lo pueden volver a hacer”</p>
	Actores en la guerra	Quién pelea		<p>“Guerrilleros, (S) : pueden pelear las profesoras, los coordinadores, la familia y también los compañeritos.”</p>
		Asociación a personas-personajes	Personas	<p>“si, y se murió, Pablo Escobar.”</p> <p>“Donald Trump, por esos muros que está haciendo... es muy malo y no quiere a la gente”</p>

			Diablo	<p>“le hice unos cuernos del diablo”</p> <p>“porque el diablo es muy malo, vive en un basurero”</p> <p>“yo me vi una película de perros, que hay un perrito que era muy malo, entonces por eso a el le decían diablo”</p>
	Personificación	Características intrínsecas	Colores	<p>“verde... porque... el verde es el peor”</p> <p>“es negra, porque lo negro es muy feo”</p> <p>“por eso le pinto el fondo negro, por malo, y por eso tiene el pelo negro”</p> <p>“negro, el negro me parece muy feo, más de la guerra”</p> <p>“gris, porque es muy feo ese color”</p> <p>“negro, porque es muy feo ese color”</p>
			Nombres	<p>“Donald Trump, por esos muros que está haciendo... es muy malo y no quiere a la gente”</p> <p>“guermius, guer de guerra y mius de mal”</p> <p>“se va a llamar guerrilla”</p> <p>“ningún nombre, así, guerra”</p>

			Edad	<p>“tiene... espere... tiene 28 años”</p> <p>“40 años”</p> <p>“por ahí unos 100 años”</p> <p>“adulto... por ahí de 22 años”</p>	
			Género	<p>“: porque los hombres luchan”</p> <p>“Hombre, por que se oye mas masculino”</p> <p>“porque en la guerra se ven mas hombres que mujeres”</p>	
				Material gráfico	5 hombres dibujados

			Familia	<p>“que también es muy malo, que los papas si lo quieren y lo apoyan, pero el mata mucha gente, lo apoyan pero es para que trabaje y consiga un buen trabajito”</p> <p>“no tiene esposa porque el es muy malo, y la puede matar”</p> <p>“si tiene hermanos, pero no los visita, porque es muy malo”</p> <p>“tenía papás pero como era tan malo, lo dejaron solo”</p> <p>“Tenía papás pero como era tan malo, lo dejaron solo”</p> <p>“tenía, pero como era tan malo, lo dejaron solo”</p> <p>“mejor sin familia”</p> <p>“porque s una persona mala y nadie la quiere,</p>
			Objetos	<p>“una pistola y una navaja, para matar a los qu van por la montaña”</p> <p>“una pistola, como el mata”</p> <p>“avión”</p>
			Material gráfico	<p>Tijeras, Avión Mapa Cohete Radar Metralleta Navaja</p>

					Pistola
--	--	--	--	--	---------

			<p>Relación</p> <p>“no, porque a mí me gusta ser hija de Dios, él no es hijo de Dios, no está siendo parte de Dios, porque a mí no me gusta matar gente”</p> <p>“le voy a decir que pare, y puede decir que no es capaz, yo le digo que tranquilo, que lo ayudare, y lo voy a ayudar en algo, como unas terapias, y puedo hablar con él, y le puedo decir a la profesora. Y también como allá hay una psicóloga en el colegio que nos pone cuidado cuando nos sentimos mal, puedo hablar con ella que trabaje con él”</p> <p>“no, nunca, pa’ que me mate, que miedo”</p> <p>“me alejo, no, no, no, la gente mala no cambia, que miedo”</p> <p>“jum, no sé, le diría a otra persona que le ayude, yo no”</p> <p>“no, pero si le ayudaría, ayudándolo a hacer amistades”</p> <p>“si, em... no sé... no, no tiene, ah no si, ah no... porque fue muy malo”</p> <p>“no, no me dejarían juntar con él, y porque sería muy malo, y me terminaría matando”</p> <p>“No, no le pararía bolas, ni le hablaría”</p>
--	--	--	--

		Características extrínsecas	Sonrisa	<p>“ah no... (borra la sonrisa) siiii! Está sonriendo porque está matando la gente... (vuelve a dibujar sonrisa)”</p> <p>“a él lo hace feliz matar gente”</p> <p>“ay me equivoque... ah no... si, dejémoslo sonriendo, a el le gusta matar gente...”</p> <p>“no está sonriendo, es cara de malo”</p> <p>“nada lo pone triste”</p> <p>“Si está feliz, porque va a matar a una persona”</p>
			Qué hace	<p>“pelear, y matar gente”</p> <p>no, el mata</p> <p>bueno... también dibujar, pintar, escribir, pero le gusta mucho matar.</p> <p>Hacer muros y matar gente</p> <p>matar, y secuestrar, porque es guerra, guerra, guerra</p> <p>matar y pelear,</p>

			Qué NO hace	<p>“no matar gente.”</p> <p>“no le gusta alabarle a Dios, orar... y ya”</p>
			Relación con la educación	<p>“se volaba de clases”</p> <p>“si, pero le fue muy mal y lo echaron”</p> <p>“no, no quiso”</p>
			El juego	<p>“no, nunca ha salido a jugar”</p>
			Lo estético	<p>“feo, porque mata, y feo porque es muy ojón”</p>
		Relación con el cuerpo	<p>“porque uno hace la guerra es con las manos”</p> <p>“Debería hacerlo sin manos y sin pies, pa que no haga nada malo Y la guerra en la mano, porque con la mano se golpea.”</p> <p>“No tiene boca porque no habla, habla por la guerra”</p> <p>“Porque asi como con una mano uno puede hacer la guerra, con la otra puede hacer la paz. “</p> <p>“La guerra en los pies, porque la guerra es abajo abajo abajo, es lo mas bajo”</p>	

			Material gráfico	Brazo: 4 Pies: 1	
		Mascota	<p>“No tiene mascotas”</p> <p>“yo me vi una película de perros, que hay un perrito que era muy malo, entoces por eso a el le decían diablo”</p>		
			Material gráfico	1 perro	
	Experiencias	Emociones	<p>“porque puede ser que hayan disparos, y me da susto”</p> <p>“porque no quiero que maten mucho a la gente, porque cada vez aparecen en las noticias que mataron gente, que no se que, y eso da mucha tristeza”</p> <p>“¿que siento?... en verdad, me asusto, me asusto, si...”</p> <p>“rencor”</p> <p>“me da tristeza, pienso que la gente se mata unos a otros y eso da tristeza...”</p> <p>“miedo...”</p>		
			Jugar a la guerra	<p>“hacemos pistolitas y las reglas del juego son de no patadas ni puños, solo así jugando con balitas de mentiras, y como un día nos inventamos una pistolita de mentiras, y le pusimos unas</p>	
		Vivir el conflicto			

			<p>bolitas, y sacaba unas bolitas de papel, y así nos matábamos, y cuando él me disparaba yo quedaba así muerta.”</p> <p>“ah si, porque uno no se mata de verdad, en el juego de mentiritas, uno no se mata de verdad, pero en la guerra de verdad uno si se puede matar de verdad, y puede matar gente.”</p> <p>“Si, con pistolitas, y call of duty, y san andreas, y eso es muy feo, mata uno gente, roba bancos, no no no, es muy feo, uno es muy malo ahí...”</p> <p>“con pistolas de agua... policías y ladrones, la policía trata de atrapar a los ladrones, los persigue, y los atrapaba, y los metía a la cárcel”</p> <p>“con las pistolas nerf, con los amiguitos”</p> <p>“si, por ejemplo san andreas (risas) usted conoce eso? Call of duty, halo”</p>
		<p>Bullying</p>	<p>“no le gusta tampoco... y ya... no le gusta hacer eso y ya, ah, y no hacerle bulliying a los compañeros”</p> <p>“si, le hace mucho bulliying a los compañeros”</p> <p>“si, es un niño que le gusta jugar conmigo, que es muy amistoso conmigo, se llama Matías, y le hacen bulliying que pesar”</p>

	Soluciones		<p>“pueden ellos hablar, no pelear, sino que hablar, y también pueden, pues, como que, hablar, y decirse como que perdón, que por qué hice esto, por qué hice esto, y ya”</p> <p>“poderles decir unas reglas, por ejemplo decirles, quedar de acuerdo con ellos de que no vuelvan a matar, pues, que matar es malo porque la gente que ya es muy joven, tienen por ahí 15 años y quieren viajar a otros países, y tienen su futuro, las matan, y ellos no van a poder tener su futuro, y no van a poder vivir nunca, pero a cambio ellos matando y matando si. Y pues, que queden en un acuerdo.”</p> <p>“yo les digo: no te vamos a poder dejar, y los puedo meter en la cárcel, porque, y meto a todos y ya...”</p> <p>“Los meto a la cárcel... los dejo ser presidentes, pero los meto a la cárcel primero. Ah si...”</p> <p>“si dejan de cometer asesinatos”</p> <p>“haría un tratado de paz, obviamente”</p> <p>“no los dejaría ser presidentes, porque harían más guerra”</p> <p>“decirles que paren”</p> <p>“les daría dinero... ah no no no... les daría a Dios”</p> <p>“Les diría que no maten”</p>
--	------------	--	--

Representaciones sociales sobre paz	Noción de la paz	Definiciones		<p>“la paz, es como, es que... no pelear, sino que antes en la paz hablen, como eran las cosas y todo”</p> <p>“amistad, amor”</p> <p>“la paz es dejar de pelear y estar tranquilo”</p> <p>“que uno esté tranquilo”</p> <p>“convivir con los otros y ser buenos”</p>
		Asociación libre		<p>“Alegría, armonía, alegría, felicidad, espere... de la paz, también uno se asombra, de la paz uno se pone alegre, salta de la felicidad, y ya.”</p> <p>“Amor, alegría, amistad, amor,”</p> <p>“tranquilidad, no peleas, convivencia”</p> <p>“Amor, honestidad, sabiduría, amor, paz.”</p> <p>“amor, paz, respeto, tolerancia, bondad.”</p>
	Personificación	Características intrínsecas	Nombres	<p>“Luisa, por que me gusta mucho ese nombre, porque hay muchas luisas en la familia, mi hermanita mi prima... por eso me gusta mucho”</p> <p>“Jesús, voy a hacer a Dios”</p> <p>“Pacifica”</p> <p>“paz”</p> <p>“tiene 15 añitos”</p>

			Edad	<p>“¿le digo cuantos años tiene Jesús? Tiene un millón, le voy a poner diez ceros,</p> <p>“9 años”</p> <p>“tres... no... tiene 10”</p> <p>“tiene 10 años, está en 5”</p>		
			Género	<p>“porque me gusta, cuando mencionamos paz, a mi me encanta pensar en las mujeres, porque las mujeres también a veces tienen mucha mucha mucha paz”</p> <p>“porque no tenia nombres para hombre, y las mujeres son mas tranquilas”</p>		
				Material gráfico	Mujeres: 3	
					Hombres: 2	

			Colores	<p>“la paz es blanca”</p> <p>“la paz puede ser blanca.”</p> <p>“porque el blanco es bueno, es lindo, y trae mucha paz, porque cuando uno alza la bandera así (hace como si tuviera una bandera en la mano ondeándola), es paz”</p> <p>“el azul, ay y el blanco”</p> <p>“el blanco, porque lo relaciono con una palomita”</p> <p>“amarilla, porque es bonita”</p> <p>“amarillo, ve... el dorado, porque brilla”</p> <p>“blanca, porque hay una paloma que es de la paz, y es blanca”</p>
		Características extrínsecas	objetos	“si, tiene una cosa compartiendo con otro de aquí, una chokolinita”
			Relación con la Educación	<p>“ha ido a todos los colegios del mundo,”</p> <p>“no perdió ni una materia, hasta repitió preescolar”</p>

			<p>Qué hace</p> <p>“le gusta sonreír, compartir”</p> <p>“uff muchas cosas, como alegrar a gente, hacerlas ganar el bingo... eso... la lotería... y ayuda a hacer cosas muy importante para la gente”</p> <p>“ir a orfanatos, a fundaciones, compartir”</p> <p>“ayudar a la gente, alabarle a Dios”</p> <p>“la paz juega al futbol”</p> <p>“amar, jugar, juega a las muñequitas”</p>
			<p>Qué NO hace</p> <p>“no le gusta matar gente”</p> <p>“no le gusta tampoco... y ya... no le gusta hacer eso y ya, ah, y no hacerle bulliying a los compañeros”</p> <p>“no le gusta hacer las cosa malas”</p> <p>“matar, robar, violar, y hacer cosas muy malas, como ese Donald Trump, es que es muy malo”</p>
			<p>Familia</p> <p>“luisa si, los papas apoyan a luisa, y ella los apoya a ellos, porque ella va a ser una gran doctora”</p> <p>“Tiene padres, tiene muchos, hijos también, tiene mas de su edad en hijos, mucho mas...”</p> <p>“¡si!, y hermanos, tiene 100 hermanos”</p>

	Imagen	En sí mismo	<p>“luisa si, los papas apoyan a luisa, y ella los apoya a ellos, porque ella va a ser una gran doctora... también quiero ser una doctora o profesora”</p> <p>“La paz juega al futbol”</p>
		En el Otro	<p>“una amiguita, ella comparte, me da chokolatina”</p> <p>“Si, es un niño que le gusta jugar conmigo, que es muy amistoso conmigo, se llama matias, y le hacen bullying que pesa”</p>
	emociones	Emocional	<p>amor, alegría, muchas cosas</p> <p>me alegro porque puedo salir, nadie puede salir ya... me siento feliz</p> <p>me siento mas sana.</p> <p>Tranquilidad</p>
	Relación con el cuerpo	Dichos	<p>“paz, en la cabeza”</p> <p>“La paz en el pecho, porque ahí está el corazón, y yo tengo el corazón lleno de paz”</p> <p>“con la otra mano puede hacer la paz”</p> <p>“la paz en el corazón porque ahí es más bonito”</p>

			“En todo el cuerpo...”
		Material gráfico	Todo el cuerpo: 1 Pecho-corazón: 2 Brazo: 1 Cabeza: 1